MC.54.1.80.S

El Correo

UNESCO
Archives

UNESCO

Nº 3
1954
(Año VII)
Precio: 30 f. (Francia)
7 peniques (G. B.)
15 cents (U. S. A.)

La Información en el mundo moderno

En la pág. 4 : André Siegfried

10 millones de analfabetos

10 millones saben leer

EN EL MUNDO LA MISERIA ES COMPAÑERA DE LA IGNORANCIA

A pesar de los prodigiosos avances técnicos realizados en el curso de los últimos 50 años, más de la mitad de la población del mundo está aún sumergida en la ignorancia, como lo muestran los gráficos que presentamos más arriba, en que se puede ver la proporción de analfabetos entre las personas cuya edad pasa de los diez años. Así, resulta mínima la cantidad de habitantes de nuestro planeta que pueden leer un periódico en vastos continentes como Asia y Africa y en ciertas regiones de la América Latina. En estas condiciones es imposible que pueda difundirse una información completa y objetiva en esas partes del mundo. Un cuadro análogo ofrece el gráfico que muestra cómo se establece en el mundo la cifra media de la renta por cada habitante : En todas las regiones del planeta, la miseria acompaña a la ignorancia.

(Estos gráficos han sido preparados por la Nederlandse Stichting voor Statistick, de La Haya).

20 millones de hombres

5 mil millones de dólares

El Correo

NUMERO 3 - 1954
AÑO VII

SUMARIO

PAGINAS

3 **EDITORIAL : HAY QUE ABRIR PUERTAS**

4 **ENCRUCIJADA DE VERDADES**
por André Siegfried, de la Academia Francesa.

6 **LA LIBERTAD DE INFORMACION**
¿se aplica realmente?, por S. P. López.

9 **HECHOS Y CIFRAS**
Balance de los medios mundiales de información.

10 **EL MUNDO A NUESTRAS PUERTAS**
el mecanismo de la información, por P. Winner.

12 **LOS DIARIOS VALEN...**
lo que sus lectores valgan, por F. Williams.

14 **CRONICA CIENTIFICA**
las falsas ciencias, por F. Le Lionnais.

16 **LA ACTUALIDAD EN LAS AULAS ESCOLARES**
la información en clase, por B. Ford.

OTROS ARTICULOS Y RUBRICAS

18 **LA MUSICA CONCRETA**
un nuevo visaje de la música, por P. Schaeffer.

21 **LAS DAMAS DE LA LAMPARA**
la enfermera, soldado de la salud.

24 **MARCO POLO : UN VIAJE DE**
negocios en el siglo XIII, por J. de Benito.

26 **EL AGUA CORRE EN PINESSOUINE**
al trabajo en Kabilia, por P. Martin.

28 **UN PADRE EXPLICA A SU HIJA**
lo que es la Unesco, por H. Abraham.

30 **CON TODA FRANQUEZA**
los lectores nos escriben.

34 **LATITUDES Y LONGITUDES**
noticias de la Unesco y del mundo.

★

Publicación mensual del
Departamento de Información de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Redacción y Administración.
Unesco, 19 Avenue Kléber, Paris, 16, Francia.

Director
Sandy Koffler.

Editor Español : José de Benito.
Editor Francés : Alexandre Leventis.
Editor Inglés : Ronald Fenton.

★

Los artículos publicados en el "Correo" pueden ser reproducidos siempre que se mencione su origen de la siguiente manera: "Del CORREO de la Unesco". Al reproducir los artículos firmados deberá hacerse constar el nombre del autor.
Las colaboraciones no solicitadas no serán devueltas si no van acompañadas de un bono internacional por valor del porte de correos.
Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no representan forzosamente el punto de vista de la Unesco o de los Editores del CORREO.
Tarifa de suscripción anual del CORREO : 6 chelines - $ 1,50 - 300 francos franceses.

M. C. 54, I, 80, S.

Tema de este mes.

HAY QUE ABRIR PUERTAS

Símbolo de la libre circulación mundial de las informaciones, los hilos del telégrafo tejen alrededor del globo una red que aun carece de muchas mallas. Un puesto de radio en cada casa, y un diario para cada uno, son condiciones precisas a esa libertad de información que la Unesco persigue entre sus fines. (Foto copyright R. Viollet.)

CIENTOS de millones de gentes en muchas regiones de la tierra carecen de alimentos, vestidos y vivienda adecuados. Dos tercios de la humanidad viven en condiciones que han variado apenas a lo largo de dos mil años, por desconocer los adelantos conseguidos en otras naciones más afortunadas.

Una de las causas fundamentales de esta pobreza de las masas, es la carencia de aquellos instrumentos y medios que permitirían a los pueblos económicamente poco desarrollados, elevar y mejorar su nivel de vida. La pobreza está engendrada por la ignorancia, y ésta a su vez engendra más ignorancia, formando un círculo vicioso del que no se sale desde hace mucho tiempo.

Las comunicaciones modernas son la llave que puede abrir la puerta de nuestra rica herencia de conocimientos. Para una mitad del mundo, los adelantos en materia de prensa, de radio y de cine, han hecho posible la transmisión instantánea de ideas e informaciones por medio de la palabra escrita, la hablada, y la imagen. Para la otra mitad del mundo, la puerta permanece cerrada.

Las desigualdades en el reparto de las necesidades y de las nuevas técnicas de comunicación, representan una restricción formidable para la libertad de información. La Asamblea General de las Naciones Unidas ha declarado que esta libertad «es un derecho humano fundamental y piedra de toque de todas las libertades consagradas por las Naciones Unidas ». Esta Organización y sus Organismos especializados no sólo han tratado de informar a todos los pueblos del significado de este derecho, sino que procuran transformarlo en una realidad.

Cuando se fundó la Unesco, en 1945, los Estados signatarios de su Constitución, declararon que estaban «convencidos y determinados a desarrollar e intensificar los medios de comunicación entre sus pueblos, y dispuestos a emplear estos medios a fin de proporcionar su mútua comprensión y llegar a un conocimiento más perfecto de sus respectivos modos de vivir». El promover «la libre circulación de las ideas por la palabra y por la imagen», se consideró como la tarea fundamental de la Unesco.

Otros Organismos especializados de las Naciones Unidas contribuyen tambien a alcanzar ese objetivo. Los Estados-Miembros de la Unión Internacional de Telecomunicación que representa los sistemas mundiales telegráficos, telefónicos y de radio, han proclamado asimismo que hay que facilitar «las relaciones entre los pueblos mediante los servicios de telecomunicación», y que «hay que promover la transmisión sin restricciones de las noticias» por aquellos medios. Los Miembros de la Unión Postal Universal que concierne directamente a la recogida y distribución de las noticias por medio del correo, han declarado, de modo semejante, que su finalidad es «la organización y mejora de los diversos servicios postales y el fomento en dicha esfera, de la colaboración internacional».

«EL CORREO» dedica el tema de este número a la circulación de las noticias. Se explican las maneras de destacar la importancia de las noticias en nuestra vida diaria; se describe cómo se recogen y se presentan por la prensa, y de qué modo podría cubrirse mejor el servicio de información de los acontecimientos mundiales. Las Naciones Unidas tienen un vital interés en todos esos variados aspectos del problema, desde el sistema conjunto de comunicaciones mundiales, hasta cómo hay que regularlo a través de las agencias mundiales de noticias. Ningún esfuerzo para salvar los obstáculos a la circulación de las noticias, para la regulación internacional del modo de adquirirlas o para establecer el estatuto y la independencia del personal de prensa, cine y radio, dejará de encontrar el apoyo de las Organizaciones especializadas de las Naciones Unidas.

Las diversas formas de información para las masas, suministran un vehículo sin rival para la circulación de las ideas, y utilizadas de manera adecuada, pueden ser de una considerable ayuda al progreso humano y a facilitar la comprensión de los demás hombres. La pobreza y la ignorancia no son problemas domésticos. Son enfermedades del mundo entero que todas las naciones tienen el deber conjunto de combatir para acabar con ellas. Es decir, para lograr, con palabras de las Naciones Unidas, «un mejor nivel de vida en una más amplia libertad».

La información tiende a llegar a ser una de las funciones esenciales en el mundo moderno. Es, el desenvolvimiento que corresponde a la era de la Rovolución Industrial, en la que vivimos. El progreso mecánico ha ensanchado, en efecto, hasta tal punto nuestro horizonte que las condiciones en las que tenemos que ser informados no tienen ninguna relación con el antiguo régimen del premaquinismo. El hombre de otro tiempo, el hombre de ayer dependía estrechamente de su ambiente : el campesino del suelo que cultivaba, el artesano del oficio que ejercía, el productor o el comerciante del mercado estrictamente local que servía. Cada uno de ellos conocía lo que le rodeaba, sin necesitar más información que la experiencia cotidiana. Nuestro horizonte actual es el de toda la tierra; las condiciones de la producción son tales, que dependen de los mercados, no ya locales, sino mundiales, mientras la política no es ya, ni nacional ni incluso continental, sino interplanetaria : «Un Mundo», decía recientemente un autor americano. La consecuencia de esto es que el ciudadano de este mundo inmensamente ampliado no puede ya formarse por el simple contacto con su medio inmediato; su formación implica una información sistemáticamente concebida y eficazmente puesta a su disposición.

En los países de espíritu democrático, donde la práctica del sufragio y de las asambleas ha acostumbrado a las gentes a discutir los actos y las declaraciones del Gobierno, donde la prensa es libre, donde la opinión se expresa sin trabas, los ciudadanos están normalmente llamados a ejercitar su juicio desde el momento en que, con su voto, han orientado la política. Pero para eso hace falta que dispongan de elementos apropiados a fin de determinar su decisión. Esto quiere decir que han de estar informados nacional e internacionalmente.

★

Rousseau no creía la democracia practicable más que «en un Estado muy pequeño donde el pueblo fuera fácil de reunir y en donde cada ciudadano pudiera conocer facilmente a todos los demás». Más allá del Agora antigua, según él, el área resultaría demasiado amplia. Nuestros medios técnicos perfeccionados, de los que estamos muy lejos aún de haber alcanzado todas las posibilidades, nos autorizan a revisar por completo esta idea. Hace ya mucho tiempo que la imprenta permite multiplicar hasta el infinito la difusión de los textos escritos, mientras nuevos y recientes progresos transportan instantaneamente el pensamiento a los últimos rincones de la tierra, en cualquiera de las lenguas. Por la radio podemos oir a distancia un discurso en el mismo momento en que se pronuncia, y eso cuando la televisión no nos permite incluso seguir los gestos y la expresión del orador. Los debates de las Asambleas o de sus Comisiones podemos seguirlos en todos sus detalles, hasta el punto de que tenemos la impresión de estarles tomando la temperatura y de participar en su atmósfera. Como en casi todas las gestiones de la actual civilización, podemos tener el sentimiento legítimo de que la técnica es irresistible y de que resuelve sin falla alguna todos los problemas que se le someten.

La dificultad no se encuentra pués en la técnica de la información sino en el uso que hagamos de ella. ¿Lograremos mantener la información dentro de un marco de objectividad, respetando a cada uno su libertad de enjuiciamiento, o lo que es lo mismo la dignidad de la persona? En el complejo organismo social en que vivimos, hay un número progresivo de cuestiones que dependen del experto, porque nosotros no estamos preparados para tratarlas individualmente. Sería, sin embargo, un grave error creer que el experto está calificado para solucionar todos los casos. Desde el momento en que interviene lo humano —¿es que no está presente en toda politica?— la especialización del hombre competente puede llegar a ser un obstáculo. Se ha criticado mucho el buen sentido popular, pero probablemente no se han criticado aun lo bastante los graves errores de los expertos, en cuanto estos se salen de los límites de su terreno.

★

Para colocar a cada uno en condiciones de enjuiciar, es necesaria una información objetiva, es decir, honesta. Ahí es donde comienzan las cosas a ser delicadas, porque la verdad no coincide siempre con el interés de todos. Y hay que defenderla contra el numeroso ejército —sobre todo demasiado bien armado— de aquellos que subrepticiamente tratan de de-

EN LA ENCRUCIJADA DE LAS VERDADES

por André Siegfried de la Academia Francesa

formarla. ¿De qué se trata? Simplemente de informar a cada uno de lo que sucede, y principalmente de aquello que debe saber para poderse formar una opinión. No es necesario conocer los secretos de las Cancillerías o de los Consejos de Administración; de lo que se trata es de conocer los hechos más simples y los más generales y razonar sobre ellos, sin equivocarse, como a menudo sucede, persiguiendo el fin de los fines, o hablando en romance, pasándose de listo. He llegado a la conclusión de que es necesario una cierta cultura para contentarse en política con las explicaciones sencillas. Pero lo que hace falta es que los hechos no nos lleguen deformados por el interés o por la pasión.

★

Tengamos el optimismo de creer que en este terreno, la honestidad es la única que paga o rinde. No se puede engañar por largo tiempo a todo el mundo, y los responsables de los grandes negocios y de la buena publicidad bien lo saben. Sin embargo, los que están encargados o tienen sobre sí la responsabilidad de reunir los hechos para presentárselos al público, sentirán naturalmente la tentación de elegir; selección que lleva ya en sí misma una preferencia no siempre desinteresada. De este modo se produce un deslizamiento desde el terreno de la información al de la educación, por no decir al de la propaganda, ya que la distinción entre los límites de estos dos conceptos es en ocasiones casi imperceptible. La competencia puede servir a veces de correctivo, pero cuando ella no existe no hay manera de evitar el peligro de la deformación. La excesiva concentración de la prensa o de la información, bajo cualquier forma en que esta se produzca, necesita una vigilancia mantenida desde lo alto para que todos los puntos de vista puedan expresarse y presentarse al público.

Aquí aparece otro peligro que los regímenes totalitarios han llevado a su climax, pero del que ningún país, aunque sea sinceramente democrático, está exento : el de la información dirigida por el Gobierno. Después de la primera guerra mundial, la propaganda, ya que hay que llamarla por su nombre, ha suscitado numerosos organismos oficiales, encargados sin duda de informar al público, pero tambien de educarlo, en el sentido eventualmente sospechoso que puede darse a este término... La costumbre de los comunicados de guerra ha consolidado esta práctica. Ahora bien ¿no decía Napoleón que un «comunicado» no es la historia? Y nosotros podríamos agregar ¿es que los Ministerios de Información deben existir en países que se tienen por democráticos?

★

Y así nos encontramos en la interseccion de la verdad y de la acción, que son dos cosas distintas. El problema más urgente con el que hay que enfrentarse es el de separar en la información lo que es verdadero de lo que es propaganda, tanto nacional como internacionalmente. Esto es tanto más necesario ahora que la solidaridad de las naciones se ha transformado en un hecho del que no se puede hacer abstracción. La ONU, y la Unesco, como antes la S.D.N., sirven para expresar lo que hay de común entre países infinitamente diferenciados, pero próximos los unos a los otros por la necesidad de mantener y asegurar la paz. Quizas se peque de optimista al sugerir que conociéndose mejor lleguen a amarse más, y sin embargo, para vivir en común es preciso, a pesar de todo, estar informado de quienes son y de qué hacen los asociados que, cada días más, se está expuesto a encontrarse en un planeta, que los progresos de la velocidad van reduciendo como si fuera un pellejo.

★

Claro que la objectividad íntegra no es de este mundo. Los historiadores mismos, servidores oficiales de la verdad, no logran jamás alcanzarla completamente. Pero hay que tender a ello, bien preconizando internacionalmente la honestidad en la presentación de los hechos, bien indirectamente, considerando con Renán que la verdad es un diálogo, en el cual la conclusión se desprende de los puntos de vista opuestos. En suma, el problema de la información se plantea como todos los grandes problemas de nuestra época : la técnica pone entre nuestras manos armas irresistibles; la dificultad comienza cuando, a través de la técnica, asoma lo humano. Pero por lo humano es por lo que vale la pena luchar y vivir.

LA LIBERTAD DE INFORMACION

¿se aplica en la realidad?

por Salvador L. López

EL término «libertad de información» es relativamente nuevo, pero el concepto a que responde es muy antiguo, y viene en realidad a representar la suma de los principios, mejor conocidos, de libertad de pensamiento, libertad de expresión y libertad de prensa, que son sus antecedentes. En tanto esa libertad de información entraña libertad de pensamiento, tiene raíces muy profundas en la íntima sed de saber que siente el hombre, en las primeras luchas de éste contra la ignorancia y la superstición y en sus esfuerzos iniciales por alcanzar la verdad; pero, por otra parte, en tanto entraña libertad de expresión, su raíz se podrá encontrar en los primeros atisbos de una conciencia política en el hombre y en la creciente comprensión por parte de éste de que dicha libertad es un arma indispensable en la lucha contra una autoridad opresiva y arbitraria. La libertad de información es una especie de extensión de la libertad de prensa, y por tanto debe tener en cuenta no sólo los otros poderosos medios de comunicación con las masas que la tecnología moderna ha puesto al servicio de las ideas, sino también los derechos e intereses del que haya de recibir esa información.

LA CENSURA IMPIDE LA CIRCULACION DE NOTICIAS

Cuando un gobierno prohibe o suprime un periódico, o impide que un corresponsal extranjero lleve a cabo su tarea de informar acerca de los acontecimientos mundiales, atenta contra el derecho proclamado en la Declaración Universal de Derechos Humanos y que se formula así : "Recibir informaciones y opiniones, y difundirlas sin limitación de fronteras." Esta declaración fué adoptada por las Naciones Unidas en 1948, Aquí podemos ver cuantos países infringieron ese derecho en ese mismo año. Tambien remontamos una décadahasta 1938, la víspera de la segunda guerra mundial y finalmente resuminos la situación en la actualidad :

NUMERO DE PAISES QUE EN

1938

Censuraron o controlaron las noticias en su origen.

Suprimieron periódicos nacionales

Prohibieron periódicos extranjeros

Impidieron su tarea a los corresponsales extranjeros.

1948

Censuraron o controlaron las noticias en su origen

Suprimieron periódicos nacionales

Suspendieron periódicos nacionales

Prohibieron periódicos extranjeros

Impidieron su tarea a los corresponsales extranjeros

1952

Censuraron o controlaron las noticias en su origen

Suprimieron periódicos nacionales

Prohibieron periódicos extranjeros

Impidieron su tarea a los corresponsales extranjeros.

En distintas formas de redacción, las constituciones de los diversos Estados norteamericanos declaran que todo ciudadano puede expresar de viva voz, escribir y publicar libremente sus sentimientos e ideas sobre todas las cuestiones, aunque haciéndose responsable por el abuso de ese derecho, y que no se dictará ninguna ley que restrinja o coarte la libertad de palabra o la de la prensa.

Los doctrinarios soviéticos consideran que la libertad de palabra y la de la prensa están «entre las libertades políticas más importantes». Pero su criterio sobre la forma de hacer efectiva la libertad de información está determinado por la fundamental oposición marxista a toda propiedad privada de los medios de producción, distribución y cambio. El Sr. Andrei Vishinsky ha declarado que «la libertad de palabra y la de la prensa... son propiedad de todos los ciudadanos de la URSS, y están plenamente garantizados por el Estado, con la única condición de que se utilicen de conformidad con los intereses de los trabajadores y a fin de consolidar el orden social preconizado por el socialismo». No se reconocen estas libertades a los enemigos del socialismo, y «toda clase de intento por parte de ellos en el sentido de utilizar en perjuicio del Estado —es decir, en perjuicio de todos los trabajadores— las libertades otorgadas a éstos debe definirse como delito contrarrevolucionario».

Aunque la práctica y la teoría soviéticas en la materia constituyen una excepción significativa, la libertad de información, en el sentido tradicional que ésta expresión tiene en occidente, ha quedado reconocida en muchas partes como un derecho humano fundamental. Tanto en teoría como en la legislación correspondiente, la esencia del principio consiste en el reconocimiento de la libertad completa de expresión, por escrito o por otros medios, sin cortapisas previas, pero sujetándose a las consecuencias de la ley. Las limitaciones se refieren a puntos definidos con precisión y en particular a la difamación, la calumnia, la obscenidad, la sedición y la seguridad nacional.

Por analogía con los conceptos de libertad de pensamiento y libertad de expresión, que son más antiguos, debería considerarse la libertad de información como un derecho fundamental, de cuya supresión o violación por la autoridad gubernativa hay que defender a los ciudadanos en todo momento; pero, de conformidad con el principio de que todo derecho humano está forzosamente limitado por el respeto a los derechos iguales de los demás, la libertad de información tiene consecuencias de orden social inevitables. El derecho de un hombre a comunicar información carece de significado por sí mismo, como no sea en relación con el derecho de los demás a recibir esa información.

La prensa, la cinematografía, la radiotelefonía y la televisión se han convertido en instituciones complejamente organizadas, cuyo funcionamiento requiere considerables recursos, tanto financieros como técnicos. El derecho de un hombre a pronunciar un discurso ante un pequeño grupo de personas en una esquina cualquiera de la calle es una cosa, pero el derecho de un hombre o un grupo a fundar un diario o una estación de radiotelefonía o de televisión, es otra cuestión completamente diferente. Los gigantescos sistemas de información de que disponemos en la actualidad plantean a la sociedad organizada problemas de distinto orden, tanto cuantitativa como cualitativamente. Se necesitan garantías efectivas que aseguren su funcionamiento eficaz, así como medidas para reducir al mínimo la posibilidad de que se cometan abusos y para evitar la aparición de tendencias que sacrificarían el bienestar general a los intereses del poder económico privado.

El grado de libertad de información varía de un país a otro, y los progresos tecnológicos están modificando rápidamente por doquier el carácter del problema. Lo importante es

Salvador P. LOPEZ fué redactor del « Heraldo de Filipinas », de Manila. Delegado a la Conferencia sobre la Libertad de Información, organizada por las Naciones Unidas en Ginebra en 1948, y miembro de la Sub-Comisión de las Naciones Unidas sobre libertad de la información y de la Prensa (1947-1952). El Consejo Económico y Social le nombró, en 1952, primer Relator de las Naciones Unidas sobre la Libertad de la Información. El artículo publicado en este número de la revista está extraído de su Informe sobre la Libertad de Información, publicado el año anterior por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas y que será discutido en el mes de abril.

determinar, a la luz de las condiciones actuales, en qué forma puede garantizarse más eficazmente el principio de que hablábamos, esto es, el derecho tanto a comunicar información como a recibirla.

Es doloroso observar que la historia se repite, pero doblemente doloroso comprobar que los hombres parecen no aprender mucho después de cada repetición. Al concluir la segunda guerra mundial, los pueblos y los gobiernos de las potencias victoriosas estaban seriamente preocupados —como lo habían estado al término de la primera guerra mundial— por la necesidad de salvaguardar y promover la libertad de información. Sabían que el nazismo y el fascismo habían logrado desorientar y dominar a millones de seres tanto por el poder de la palabra como el poder de la espada; habían observado que en cualquier parte en que un dictador se apoderaba de la autoridad, procedía de inmediato a poner totalmente bajo su férula los órganos de la opinión pública, y que la libertad de prensa y la de información eran por lo común las primeras víctimas de su ansia furiosa de poderío.

Esa preocupación se hizo claramente visible durante la redacción de la Carta de las Naciones Unidas en San Francisco. Algunas delegaciones expresaron la opinión de que la Carta debía contener una detallada declaración de los derechos humanos. Finalmente se decidió insertar en la Carta la obligación de carácter general de los Estados Miembros de «tomar medidas conjunta o separadamente, en cooperación con la Organización» por promover «el respeto universal a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivo de raza, sexo, idioma o religión, y la efectividad de tales derechos y libertades». En consecuencia el Consejo Económico y Social creó de inmediato una Comisión de Derechos Humanos. Con una conciencia vívida de los dos grandes males que el nazismo y el fascismo habían infligido a la humanidad —la propaganda totalitaria y el racismo— la Comisión creó a su vez una Subcomisión de Libertad de Información y de la Prensa y una Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías.

El mundo había vuelto la mirada al antiguo precepto bíblico de que sólo la verdad hará libres a los hombres; libres del azote de la ignorancia, la superstición, el odio y la guerra. La constitución de la UNESCO señala el redescubrimiento de esa antigua verdad en palabras de claridad cristalina: «Puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz».

En un mundo atormentado por contiendas ideológicas y nacionalismos insurgentes, ha venido haciéndose cada vez más intensa la lucha por la conquista de la mente del hombre. Para los fines de la información, la propaganda y el adoctrinamiento se emplean técnicas tan perfeccionadas, que con frecuencia no pueden distinguirse unas de otras.

En muchas partes del mundo la víctima inevitable de esta lucha ha sido el derecho fundamental del hombre a la libertad de opinión y de expresión. Evidentemente, así ocurre en los Estados autoritarios, pero aun en otros países ese derecho se ve constantemente amenazado por la tendencia a sacrificar la libertad en aras, aparentemente, de la libertad misma. De ello resulta un problema social y político complejo, marcado por la oscilación continua entre el abuso y la lucha por corregirlo, y entre los esfuerzos por restringir la libertad y los esfuerzos por hacerla más amplia.

La censura internacional y la supresión y sujeción de los medios de información

La Alemania nazi, la Italia fascista y el Japón militarista no han sido los únicos países del mundo donde, en el siglo XX, se haya ejercido coerción sobre la prensa o se hayan suprimido los medios de información.

Hay, desde luego, países y regiones del mundo donde, por razones ideológicas, se niega a las gentes una verdadera libertad de palabra y de la prensa y donde la prensa de la oposición no puede existir. Pero lo que nos preocupa en este momento son aquellos otros donde, aunque se diga que se cree en el concepto occidental de la libertad, se ha permitido el uso de métodos autoritarios para silenciar la crítica. Entre estos métodos pueden contarse no sólo ciertas medidas arbitrarias y dictatoriales, sino también determinados actos llevados a cabo con arreglo a disposiciones legislativas que, aunque destinadas ostensiblemente a evitar abusos o mantener el «orden público», pueden satisfacer el propósito de ahogar la crítica y la oposición.

Los obreros que trabajan en las grandes prensas rotativas de las que sale el diario, son los más ávidos de lectura. Esta foto ha sido tomada en la imprenta parisina de « El Fígaro », uno de los más importantes diarios franceses. En Londres, en Nueva York, en Estocolmo, en Madrid, en Bombay o en México, donde se imprimen diarios de gran tirada, la escena es la misma.

Es difícil calcular, en un momento determinado, el grado de censura interna que existe en diversos países. En gran parte del mundo (la URSS, el continente de China, Albania, Bulgaria, Checoeslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania) existe un control en provecho de fines ideológicos bien definidos. En la Argentina, Portugal y España hay diversos tipos de control de las informaciones. En muchas partes de la América Latina existe lo que podría describirse como una situación de controles «indecisos» o «inestables». Se imponen controles cuando se derroca un gobierno o surge una crisis durante las elecciones, luego, conforme se va estabilizando la situación, esos controles pueden ir moderándose.

Pero aun en aquellos sitios en que la situación es más estable, el grado de control puede variar de un año a otro.

La Associated Press (USA) (Prensa Asociada de los Estados Unidos), una entre los cientos de empresas de información y organizaciones profesionales cuya colaboración hemos obtenido para preparar este informe, hace periódicamente un estudio de la censura mundial. El último de ellos quedó completado por la Associated Press a fines de 1952. Este estudio, que versa principalmente sobre la censura impuesta a los despachos informativos destinados al exterior, contiene también comentarios sobre la censura interna y otras restricciones que se imponen en algunos países.

El Instituto Internacional de Prensa también publica, de vez en cuando, informes sobre las restricciones impuestas en diversos países.

Otro intento de estudiar la libertad de prensa en varios países sobre una base regional es el que realiza periódicamente el Comité de Libertad de Prensa de la Sociedad Interamericana de Prensa. Refiriéndose a las condiciones que reinan en el hemisferio occidental, el Comité declaró en la octava Asamblea General anual de la Sociedad, celebrada en Chicago en octubre de 1952, que: «el estado en que se encuentra la libertad de expresión... es éste: en determinados países ha habido retrocesos serios; en otros, ganancias notables y en otros más, tendencias amenazadoras».

El Comité reafirmó una conclusión anterior en el sentido de que «mediante decretos y leyes que tienen por mira intimidar a los directores y propietarios de periódicos, a los propietarios de estaciones radioemisoras y a los gerentes de compañías de comunicaciones, se ha creado un ambiente de temor que no sólo provoca una amenazadora autocensura, pero también priva al público de noticias auténticas. Esta situación se observa especialmente en países cuyos gobiernos coartan la libertad de expresión por medio de decretos y leyes pero que se abstienen de ejercer una censura directa en las redacciones, en las

Mil maneras de detener una noticia "hostil"

EL "CUADRO" DE LAS NOTICIAS. — Aislados unos de otros, los taquígrafos de un gran diario americano toman las informaciones que les transmiten por teléfono los corresponsales del mundo entero. (Foto USIS.)

secciones radionoticiosas y en las oficinas de compañías de comunicaciones, con el propósito de dar, así, una impresión hipócrita de libertad de expresión».

Hay variaciones diversas en estas prácticas de amenaza e intimidación. Cuando se quiere evitar el acto brutal de la represión, se pueden adoptar medidas para interrumpir el suministro de papel de imprenta, o se puede ejercer sobre el periódico diversas presiones de orden económico y financiero, tales como la amenaza de un juicio hipotecario, el retiro de los avisos oficiales o la prohibición del uso del correo.

Con la introducción de algunas medidas complementarias para que pueda ponerse en vigor, la Convención sobre Libertad de Información puede llegar a constituir un importante aporte a esa solución. Los procedimientos a que se recurra para mejorar la situación tendrán que ser por fuerza graduales. Un primer paso inmediato podría ser proceder a ordenar, coordinar, y ampliar los informes que ya están compilando organizaciones como la Associated Press (Prensa Asociada), el Instituto Internacional de Prensa y la Sociedad Interamericana de Prensa. Debería confiarse periódicamente a un relator sobre cuestiones de libertad de información la realización de un estudio sobre prácticas y abusos en materia de censura interna y represiones e infracciones a la libertad de información en todo el mundo, aprovechando datos dignos de confianza obtenidos de fuentes profesionales no gubernamentales. Aunque este estudio estuviera destinado al Consejo Económico y Social, se alentaría a las empresas de información y a las asociaciones profesionales del mundo, entero a darle la mayor publicidad posible.

Censura de los despachos noticiosos con destino al exterior

La censura en tiempo de paz de los despachos noticiosos enviados de un país a otro por los corresponsales, viene molestándoles sobremanera desde que el desarrollo de las comunicaciones por radio y por telégrafo ha facilitado a los gobiernos la inspección y el control de los mensajes enviados por tales medios. Como el de la censura interna y el control de la prensa nacional, este es un problema «inestable», bastante difícil de estudiar y evaluar en un momento dado. La censura de los despachos en tiempo de paz puede imponerse de varias maneras, unas desembozadas y otras encubiertas. En las primeras la censura puede ser «ciega», en cuyo caso el censor se niega a decirle al corresponsal lo que ha sido suprimido. Algunas veces el corresponsal puede discutir cara a cara con el censor las supresiones formuladas por éste. Huelga decir que cuando el corresponsal no sabe lo que se ha hecho con su despacho hasta que se lo comunica desde el exterior la empresa para la cual trabaja, surgen toda clase de complicaciones.

Aun más peligrosa quizá es la práctica de las oficinas telegráficas del gobierno que atrasan los despachos que reflejan una actitud «poco amistosa» hasta que éstos pierden toda actualidad. También se puede informar **sub rosa** del contenido de esos despachos «poco amistosos» a ciertos funcionarios del Gobierno, lo cual puede crear al corresponsal ciertas dificultades, no sólo con respecto a sus fuentes de noticias sino también, posiblemente, para la obtención de visados o nuevos permisos de entrada al país una vez que se haya ausentado de este. Una forma aun más insidiosa de ejercer la censura consiste simplemente en una advertencia discreta en el sentido de que si bien el corresponsal tiene nominalmente libertad para escribir y enviar los despachos que quiera, los artículos «poco amistosos» sobre el país en que se halla podrían suscitar «dificultades». A veces se puede hacer objeto de sanciones drásticas a los corresponsales, como resultado de lo que habitualmente se describe como «actividades poco amistosas».

¿Qué medidas correctivas pueden aplicarse? La lucha para mitigar la censura es tan antigua como el problema en sí. En 1927, la Conferencia de Expertos de Prensa de la Sociedad de las Naciones celebrada en Ginebra proclamó que no debía establecerse ni mantenerse ninguna forma de censura, salvo «por razones vitales», y que donde existera, debía abolirse. La Conferencia opinaba que, en los casos en que siguiera existendo, debían establecerse ciertas garantías mínimas, por ejemplo, que los telegramas fueran examinados por especialistas y transmitidos a la brevedad posible; que los corresponsables recibieran instrucciones de esos especialistas y que se les hiciera saber qué pasajes habían sido suprimidos y si se había retrasado la transmisión de sus despachos; que se les reembolsase el importe de las palabras suprimidas en los telegramas de prensa que hubieran pagado por adelantado, y que a todos los corresponsales se los hiciera objeto de un trato idéntico.

Pero el mundo no se hallaba por aquel entonces en un estado de ánimo de demasiado liberal que digamos, y poco tiempo después se inició esa carrera descendente hacia la segunda guerra mundial que cerró puertas y ventanas e impuso la censura general.

Después de la última guerra mundial, los primeros intentos para sacudir las cadenas de la censura de tiempos de guerra encontraron expresión en la Declaración de Chapultepec, aprobada por los Estados Americanos a principios de 1945. No obstante, aun antes de terminada la guerra, algunos directores de periódicos de los Estados Unidos habían empezado a manifestar interés por una circulación más libre de las informaciones, y sus esfuerzos acabaron por culminar en la Convención sobre la Obtención y Transmisión Internacional de Informaciones aprobada por la Conferencia sobre Libertad de Información realizada en Ginebra; y la censura, como uno de los obstáculos que impide «a los pueblos hablarse unos a otros», fué estudiada por la Comisión Norteamericana de Libertad de Información en un informe rendido en 1946.

Este problema de la censura se discutió ampliamente en la Conferencia de Ginebra sobre Libertad de Información, y el representante de Francia recogió el sentir general de que habría que «proceder a la abolición completa de la censura, pero que en el caso de mantenérsela en algunos países, debería organizarse de manera que permitiera a los periodistas desempeñar sus funciones de una manera racional». La Conferencia procedió entonces a incluir en la Convención sobre la Obtención y Transmisión Internacional de Informaciones un artículo donde se condena de una manera positiva la censura sobre los despachos destinados al exterior, con la estipulación de que los Estados Contratantes podrían dictar y aplicar reglamentos «directamente relacionados con el mantenimiento de la seguridad militar nacional». Ese artículo dice, además, que si fuese necesario imponer censura en tiempo de paz, debería hacerse bajo ciertas condiciones previamente estipuladas y destinadas a facilitar la labor de los corresponsales extranjeros. Estas condiciones siguieron siendo esencialmente las mismas en otros textos de la Convención

(Sigue en la pág 30)

POR CADA DOS, UN "DAGENS NYHETER". — En Estocolmo, el Dagens Nyheter es una especie de institución nacional. En los quioscos de periódicos de la capital sueca, la mitad de los compradores piden ese diario. (Foto copyright Dagens Nyheter.)

Periodicos diarios, Cine y Radio

HECHOS Y CIFRAS HABLAN

En Africa Occidental Francesa, donde los diarios son raros, como en casi todo ese continente, las informaciones útiles a la población de las aldeas se difunden por alta-voces conectados con Radio-Dakar. Primero un poco de música para reunir a los habitantes; después vienen las noticias locales y el boletín de información. En los países de gran porcentaje de analfabetos, la radio desempeña un papel más importante que la prensa. (Fotos Kitrosser, Paris.)

EN el siglo XX, la información se ha transformado en una verdadera necesidad para millones de hombres. Por otra parte, a medida que se desarrollaba el deseo de informarse, se multiplicaban y perfeccionaban los medios técnicos que permiten la transmissión y difusión de noticias. Hoy, gracias a los immensos progresos obtenidos mediante las telecomunicaciones, se puede afirmar que ya no existe ninguna dificultad técnica que se oponga a la correcta transmisión de las informaciones. No obstante, existen muchos vacíos en ese terreno. ¿Cuáles son los motivos de esas deficiencias? La respuesta surge espontáneamente del examen de los hechos, cifras y cuadros estadísticos compilados por las Naciones Unidas, dentro de su actividad en favor de la libertad de información. En particular, la Unesco tiene entre sus tareas principales la de establecer un balance de los medios de información existentes en el mundo. He aquí algunos de los elementos recogidos hasta esta fecha.

En efecto, es interesante comprobar que en algunos países o territorios hay una ausencia total de toda forma de prensa, cine o radiodifusión e importa sobre todo, saber si el «hombre de la calle», tiene, en su vida cotidiana, acceso a las informaciones relativas a asuntos que no son de interés puramente local. Desde este punto de vista, es menester señalar que una gran parte del mundo se encuentra insuficientemente desarrollado.

Es difícil trazar un límite preciso entre los medios de información que tienen el carácter de snficientes y los que no lo tienen. Por otra parte, ciertos países pueden encontrarse bien equipados relativamente en lo que se refiere a la radiodifusión, por ejemplo, mientras que su prensa deje aún mucho que desear. Finalmente, en el interior de las regiones insuficientemente desarrolladas, en general, se encuentran a veces enclavadas ciertas zonas en donde los órganos de información han alcanzado un nivel muy elevado en su desarrollo.

Bajo estas reservas, se puede afirmar que existe una zona privilegiada que comprende el Canadá y los Estados Unidos de América, la Europa entera —pero, más especialmente la Europa occidental y septentrional—, Australia, Nueva Zelandia y Japón. Por el contrario, la zona insuficientemente desarrollada es mucho más vasta y comprende prácticamente toda el Africa, el Oriente Medio, el Asia central y del sur y, en cierta medida, la América central y la América del Sur (1).

EN el campo de la prensa, los Estados Unidos de América ocupan con ventaja sobrada el primer lugar, siendo el promedio del consumo anual de diarios por habitante de más de 35 kilos. En Europa y Oceanía, donde los diarios tienen menos páginas, aunque la distribución por unidad de población sea igual o aun superior, las cifras más altas que se alcanzan son aproximadamente de 15 kilos por habitante. En comparacion con éstas, las cifras más elevadas que se han registrado en los territorios insuficientemente desarrollados son: en Sud América, 8 kilos; en Africa, 5 kilos; en Asia, 3,6 kilos. Sin embargo, ante la notoria diferencia entre los Estados Unidos de América y Europa no hay que olvidar que si bien los diarios europeos tienen menos páginas, eso no significa por fuerza que traigan menos noticias que los diarios americanos.

En Africa, entre cincuenta territorios, nueve solamente (Egipto, Unión Sud-africana, Rodesia del Sur, Costa de Oro, los tres territorios del Africa septentrional francesa y de las islas Mauricio y de la Reunión), poseen un término medio superior a diez ejemplares de periódicos diarios por cada mil habitantes. En uno solo de esos nueve territorios, la Unión Sudafricana, se llega a una cifra superior a cincuenta. En Asia existe una situación análoga, pues ocho países únicamente tienen un término medio superior a diez ejemplares por cada mil habitantes. La cifra varía de menos de uno hasta seis para toda el Asia central y del sur, incluso la India, Pakistán, Indonesia e Irán. No obstante, hay en Asia dos países en los cuales la prensa ha alcanzado lo que se puede llamar un pleno desarrollo: Israel —donde el término medio se eleva a 286 ejemplares por mil habitantes— y el Japón, donde ese término medio llega a 334 ejemplares.

En América central y en América del sur, con excepción de Haití y de uno o dos territorios autónomos, en ninguna parte se cuentan menos de diez ejemplares por cada mil habitantes. Sin embargo, en casi todos los países, la proporción es inferior a 50. En tres Estados solamente —Argentina, Uruguay y Panamá— la proporción pasa de cien ejemplares.

En cincuenta y tres países o territorios, no se publica ningún diario. Su población total (37.846.000 habitantes) no representa más que el 1,5% de la población mundial. Por otra parte, todos esos países y territorios (con excepción de los países de Europa, cuya superficie es muy reducida y que son vecinos de un país de la misma lengua, donde la prensa está normalmente desarrollada) pueden clasificarse en la categoría de los países insuficientemente desarrollados donde es muy alto el grado de analfabetismo. Esos 37 millones de habitantes se reparten de esta manera:

Africa	20.672.000	Asia	14.879.000
América del Norte	275.000	Europa	53.000
América del Sur	2.000	Oceanía	1.695.000

Según las últimas estadísticas, se publican en el mundo 7.520 diarios. En América del Norte (225.000.000 de habitantes), es en donde aparece el mayor número de diarios: 2.265. No obstante, el número de diarios que se publican en Asia (1.298.000.000 de habitantes), es casi equivalente: 2.257. En Oceanía, se publican 106 diarios para catorce millones de habitantes. En Africa, 208 diarios para 203 millones de habitantes. Con relación a su número de habitantes, Africa es el continente en donde se publica el menor número de diarios.

(Sigue en la pag. 32.)

(1) *En la mayor parte de los casos, sobre todo para la prensa diaria, ha sido imposible obtener información sobre Albania, Bulgaria, República Popular de Corea, Hungría, República Popular de Mongolia, Rumania, Checoeslovaquia, Unión Soviética y China continental.*

EL MUNDO A NUESTRAS PUERTAS

por Percy Winner

NOCHE de verano, en una pequeña aldea —démosle el nombre arbitrario de Jonesville— en el extremo sudeste del Estado agrario de Kansas, casi en el corazón geográfico. de los Estados Unidos de América. Casi todos los vecinos están ya en el lecho, y tratan de conciliar el sueño, a pesar del calor sofocante, que no ha llegado en otros años a ese alto grado. No obstante, algunas personas intentan pasar de algún modo el tiempo. Un grupo de hombres charla en el vestíbulo del hotel principal de Main Street. Entre ellos, Bill Sommers —balanceándose en su sillón habitual y fumando en su pipa aldeana— escucha a dos interlocutores, Jim Peters y Artie Carruthers, que han vuelto del frente militar de Corea y se lamentan de la tranquila vida provincial de Jonesville, en tanto resuena a lo lejos un eco vago y monótono. Un poco más allá, en la misma calle funciona la oficina del semanario local —que podemos llamar «La Gaceta de Amos County»— en donde Harry Eccles, editor y afiliado de la Prensa Asociada, va de aquí para allá activamente imprimiendo su periódico. También Eccles ha oído el rumor distante y se pregunta acerca de su origen.

De pronto, en el vestíbulo del hotel, Jim y Artie callan al mismo tiempo. Ambos ponen su oído con gran atención al ruido lejano. «Escuchen —dice Jim— nunca han volado grandes aviones por aquí. Y éste, seguramente, es un avión de grandes dimensiones». Artie, separándose del grupo, corre hacia la mitad de la calle y mira hacia el cielo negro y sin estrellas de la noche estival. Luego, señala con su mano extendida un objeto distante, gritando al mismo tiempo : «Es realmente un gran avión, vuela muy bajo y creo que ha tenido una avería».

El ruido distante se vuelve ahora un estruendo espantoso y cada vez más cercano. Eccles, que ha acudido a la ventana de su oficina, y otros vecinos asomados a sus balcones, pueden ver claramente en el cielo las inmensas alas iluminadas por una luz roja y una luz azul respectivamente, y entre las dos —pero más cerca de la luz roja— dos terríficas llamaradas. Artie sigue con la vista la dirección del avión incendiado, y cuando lo ve pasar sobre el edificio de «La Gaceta», grita alarmado : «¡Los dos motores se están quemando! ¡El avión va a caer! —¡Auxilio, socorro!». Antes de que el avión llegase al suelo, ya el editor Eccles ha llamado por teléfono a la Prensa Asociada de Dodge City, en Kansas, en donde se ha recibido con emoción la impresionante noticia. Con antelación a la tragedia, el piloto había fracasado en su intento de comunicar telegráficamente su situación una milla y media antes de llegar a Jonesville; pero, la comunicación de Eccles ha sido ya despachada a la capital de Kansas, punto central de la línea «A» de la Prensa Asociada, que une los servicios locales de las agencias de noticias y conecta las costas del Atlántico y del Pacífico, así como la frontera del Canadá con los Estados de Texas y Florida.

Mientras los espectadores contemplan impotentes el espectáculo, detenidos por una barrera de calor infernal, a un centenar de metros del avión caído, que ya no es sino un montón de acero despedazado y ardiente, la Oficina de Kansas City de la Prensa Asociada se ha comunicado por teléfono, telégrafo y teletipo con una docena de oficinas en Chicago. Nueva York y Washington para averiguar qué avión debía volar en las proximidades de Jonesville. Al mismo tiempo, los muchachos que llevan mensajes desde la escena de la tragedia, en un servicio de motocicletas organizado rápidamente por Artie para provecho del editor Eccles, han hecho circular la noticia de la posibilidad de que haya algunos sobrevivientes. La ciudad de Kansas llega así a saber que Jonesville ha sido la escena de un acontecimiento de importancia internacional, pues el avión incendiado conducía un

Percy Winner pertenece a la División de Prensa de la Unesco y ha tenido una larga experiencia como corresponsal de la Prensa Asociada en Londres, París y Roma. Ha sido corresponsal en París y jefe de la Oficina de Roma de la International News Service, corresponsal en jefe de la Agencia de Noticias Havas de Francia en Nueva York. Ha sido también director de la División internacional de la National Broadcasting Company y locutor en francés de la Columbia Broadcastings System en Europa.

DE LAS BERMUDAS "A LA UNO"

Todos los auxiliares que la técnica moderna pone al servicio de la información se emplean para transmitir al otro extremo del mundo el anuncio de un acontecimiento importante sucedido en un punto cualquiera del globo. Cuando se trata de una reunión de la importancia de la última Conferencia de las Bermudas (foto de arriba), se asiste a una verdadera movilización de aparatos ultra-perfeccionados. Algunas horas después, en Africa Occidental francesa (foto de abajo), los lectores de un diario encuentran en primera página — "la uno" — de su periódico todos los detalles sobre ese acontecimiento. Los oyentes de la radio están ya al corriente, gracias a los boletines de información. Y la televisión aun va más de prisa. *Fotos copyright Rapho y Kitrosser.*

grupo de oficiales de alto grado en aviación, no sólo de los servicios militares de los Estados Unidos de América sino también de Australia, Reino Unido, Francia, Noruega y algunos países sudamericanos.

Las noticias —es decir todo lo que se puede saber en Jonesville, en donde se encuentra ya el personal de la Prensa Asociada, y todo lo que se conoce acerca de las características del avión y la personalidad de los distinguidos pasajeros— circulan ahora mediante 20 circuitos telegráficos sobre la ciudad de Kansas, especialmente hacia Nueva York y San Francisco, desde donde se transmiten a través de los océanos Pacífico y Atlántico, e igualmente hacia la América Latina.

La Prensa Asociada, —cuyo servicio hemos escogido como vehículo para la transmisión de noticias acerca de un acontecimiento determinado en una parte del mundo, con destino a los lectores de periódicos, radioescuchas y espectadores de la televisión en varios países de diferentes zonas del mundo, —es una de las llamadas agencias mundiales de noticias telegráficas. Unicamente existen seis agencias de esta índole, de las cuales tres se encuentran en los Estados Unidos de América : la Associated Press, la United Press y la International News Service; las otras son la Agence France Presse, de Francia, Reuter de Gran Bretaña y Tass de la Unión Soviética.

El término «agencia mundial» se usa para denominar una agencia que mantiene una red de corresponsales para el suministro de noticias en gran número de países y el personal de una oficina central que redacta y edita esas noticias internacionales, así como las noticias locales y las envía lo más rápidamente posible a sus agencias del extranjero para la distribución a los periódicos y estaciones de radio, a otras agencias con las cuales tiene acuerdos de trabajo y, directamente, a los periódicos suscriptores y estaciones extranjeras de radiodifusión.

Naturalmente, la AP-iniciales que corresponden a la Associated Press, o Prensa Asociada-posee, en común con otras cinco agencias mundiales, una extensa red de telecomunicaciones para la recepción y transmisión de noticias. Además de amplias oficinas en ciudades como Nueva York, Washington, Kansas City, San Francisco y Los Angeles, tiene más de cien oficinas locales en los Estados Unidos de América, algunas de ellas servidas por un solo corresponsal, y posee igualmente muchos afiliados como el editor Eccles, de Jonesville. La compilación de noticias fuera de los Estados Unidos de América se lleva a cabo por un personal de 50 oficinas, más o menos, y por un gran número de corresponsales que trabajan en cada continente.

Son más de 70 los países en los cuales la Prensa Asociada tiene suscriptores.

La nacionalidad y prominencia de algunas víctimas del desastre de Jonesville fueron los motivos del interés especial que despertó esa noticia en todo el mundo, especialmente en la Comunidad Británica, Europa occidental y América Latina. Desde Nueva York —a donde la noticia fué transmitida sobre la línea « A » de la Prensa Asociada desde Kansas City— se enviaron los detalles del acontecimiento por cable directamente a la « mesa mundial » de la AP en Londres. A este punto central llegan diariamente millares de palabras de noticias, muchas de ellas concernientes a hechos sucedidos en los Estados Unidos de América, en el Hemisferio occidental y en la zona del Pacífico.

Desde Londres, las noticias se distribuyen en el Reino Unido por medio de una organización llamada Asociación de la Prensa. También se las envía por teletipo a un gran número de suscriptores en Europa. La red de teletipo enlaza Londres con Amsterdam, Berlín, Bruselas, Copenhague, Frankfort, Hamburgo, Luxemburg, Milán, Oslo, París, Roma, Estocolmo, Viena. Los circuitos de conexión suministran noticias a los suscriptores en Francia, Alemania, Países Bajos, Escandinavia, Italia y Bélgica. Desde Estocolmo las noticias viajan a Finlandia ; y desde Frankfort van a Hungría, Grecia, Turquía, Egipto, Israel, Malaya, Burma e Irán.

Los suscriptores de América Latina reciben las noticias por el servicio de radiodifusión de Nueva York, que se transmiten durante diez y ocho horas cada día, o por servicio de radioteletipo, de la misma ciudad de Nueva York. Hay también conexiones cablegráficas entre la ciudad de México y La Habana.

Desde San Francisco de California, término occidental de la línea « A » de Kansas City, las noticias se transmiten por radioteletipo a toda la zona del Pacífico. La información procedente de la pequeña aldea en el extremo sudeste de las dehesas de Kansas se recibe así, perfectamente en sitios tan distantes como Manila, Tokio, Singapur y Hongkong.

Gracias al intercambio de noticias establecido entre las agencias mundiales, el relato concerniente al accidente de aviación en Jonesville ha podido conocerse en Nueva York y ser enviado por la AP a la Agencia Reuter y la Agence France Presse. Otras agencias con las cuales se han firmado arreglos de intercambio de noticias son la Canadian Press, la Australian Associated Press, la Austria Presse Agentur, Tass, la Associated Press de Pakistán, la Kyodo News Service, del Japon, la Agentie de Informatii Telegrafice, de Rumania, la Magiar Tabirati Iroda, de Hungria, la Haptong Tongshin, de Corea del Sur y la Press Association, de Nueva Zelandia.

De manera análoga a la AP, las otras dos agencias mundiales de noticias cablegráficas en los Estados Unidos de América —la United Press y la International News Service— han suministrado a sus suscriptores y agencias sucursales de muchas partes del mundo una completa información acerca de la catástrofe aérea de Jonesville. Estas tres agencias mundiales han proporcionado igualmente sus servicios a las cadenas de radio y estaciones de televisión de los Estados Unidos de América y del extranjero. Más aún, los corresponsales en Nueva York, Washington y San Francisco de los más importantes periódicos extranjeros han enviado artículos y comentarios sobre esa noticia, al mismo tiempo que los locutores de radio de varios centros del exterior la han incluído en sus programas de radiodifusión.

Desde ese extraño momento en que dos jóvenes se lamentaban —en una noche de verano— de que nada ocurría en Jonesville, Kansas, Estados Unidos de América, hasta pocas horas después, muchos millones de personas de todo el mundo se informaron con emoción, mediante las agencias de noticias, los corresponsales de prensa, la radio y la televisión, de que un acontecimiento trágico había ocurrido en ese mismo sitio, añadiendo un capítulo más a la historia de los sucesos que conmueven a la humanidad.

Un diario vale lo que sus lectores valgan

La "platina" de un diario es el lugar de la imprenta en que el plomo —es decir, el conjunto de las líneas compuestas con cajas de mano o con linotipo— se reúne y se dispone en las formas. El periodista (en el centro) guía a los tipógrafos de modo que, una vez impresa, la página toma el aspecto al que están acostumbrados los lectores del periódico. (Foto C.O.I.)

Un buen periódico debe reunir dos condiciones esenciales: libertad y responsabilidad. Ninguna de estas dos cosas depende de su editor ni de sus administradores. Más bien, están subordinadas a la aceptación de los gobiernos y autoridades acerca de la obligación que tienen contraída los periodistas con el público para difundir completa y libremente las noticias que se requieren para la información imparcial sobre todos los asuntos de interés general. Esto implica, igualmente, la aceptación de todos los métodos que permitan la formulación, asimismo completa y libre, de las opiniones acerca de esas noticias.

Esto no es todo. La libertad y la responsabilidad no nacen de manera espontánea, sino que nécesitan el apoyo y estímulo de la opinión pública que reconoce su valor. Los periódicos son buenos en la medida en que los modelan sus lectores. La calidad de las noticias depende tanto de los que las leen como de los que las escriben.

Es evidente que ninguna de estas circunstancias existe en todas partes del mundo. En grandes regiones, los periódicos son considerados como instrumentos de los gobiernos para informar únicamente acerca de lo que es aceptable y útil para aquéllos que se encuentran en el poder y para comentar tan sólo ciertos acontecimientos, de acuerdo con las conveniencias oficiales. En muchos otros lugares, en donde la prensa es libre, de manera nominal, los obstáculos que se encuentran en el camino de la información honrada e íntegra son formidables: en ciertos casos, la prohibición legal y, en otros, la actitud del gobierno.

No hay ninguna opinión pública en el mundo que no esté dispuesta a aceptar —y aún a pedir— información imparcial y honrada y comentarios objetivos de carácter universal en esos países en donde los periódicos son libres nominalmente y donde las instituciones democráticas se hallan establecidas por la constitución. Allí donde el desarrollo político se encuentra en su etapa

Por Francis Williams

inicial, donde la educación está muy restringida y hay una gran proporción de analfabetos, la opinión pública —aunque nominalmente experimente la necesidad de una prensa libre— no se encuentra muy interesada en una prensa responsable. El precio de circulación de los periódicos y de su misma supervivencia económica no debe ser en esas circunstancias la responsabilidad sino la irresponsabilidad.

Es necesario decir esto porque no se puede escribir acerca de la calidad de la información sin apreciar que las numerosas condiciones que hacen posible obtener una mayor calidad de las noticias, no existen parcial o totalmente.

Los principios fundamentales del buen periodismo deben ser universales. Los factores que hacen posible su aplicación práctica se hallan lejos de poseer ese carácter.

Aun cuando esos principios se acepten teóricamente, los medios de traducirlos en términos positivos no existen en muchos lugares del mundo y este es un hecho que necesitan tener en cuenta las personas que contemplan los problemas del periodismo desde falsos puntos de vista, facilitados por la existencia de ciertos sistemas de prensa. Hace poco fuí encargado del examen de la prensa de uno de los países del Oriente Medio: Irak. Más afortunado que muchos otros lugares en recursos naturales —en particular petróleo— tal superioridad le facilita la ejecución de un programa considerable de fomento económico y educativo. Grandes represas hidráulicas, importantes proyectos de riego y luz eléctrica se llevan a cabo por todas partes. Se construyen nuevas escuelas y colegios. Se ha iniciado la lucha contra el analfabetismo; pero muchos de los periódicos son algo anacrónicos y en su mayoría reducidos y faltos de seguridad económica. La circulación de esos periódicos, en muchos casos, no llega a unos cuantos centenares. Aun las publicaciones más populares no venden más de cinco o seis mil ejemplares. No existen casi en absoluto las facilidades para una información verídica, ni siquiera acerca de los asuntos locales. No hay una agencia local de noticias y muy difícilmente se encuentra un intercambio de información entre las ciudades principales. Es muy reducido el suministro de noticias internacionales, y su transmisión es muy costosa.

Las mismas condiciones reinan en muchos otros lugares del mundo, aunque en varios países la situación es peor. La calidad de la información depende, sobre todo, de la existencia de medios para transmitir de modo adecuado, fiel y objetivo, todos los hechos y acontecimientos de importancia pública, tanto en el ambiente nacional como en el internacional. En consecuencia, un factor esencial del esfuerzo para elevar la calidad de las noticias a través de extensas regiones

---

Francis Williams, periodista y escritor británico ha consagrado una gran parte de su actividad a mejorar — gracias a las Naciones Unidas — la difusión internacional de las noticias. Su última obra «La transmisión de las informaciones ha sido publicada en 1953 por la Unesco».

del mundo, me parece que serían las agencias cooperativas de noticias, enlazadas o vinculadas por el sistema de intercambios y acuerdos con las agencias de noticias de todo el mundo. Las primeras tareas de quienes nos ocupamos de elevar la calidad de las noticias son el consejo y la ayuda en su desarrollo.

Hechas las afirmaciones anteriores ¿cuáles son las calidades principales que deben poseer los periódicos que no sufren de esas limitaciones?

Opino que la primera calidad debe ser la separación entre las noticias y su comentario. Es función responsable de los periódicos comentar las noticias importantes del día; pero no es una parte menos importante de su responsabilidad explicar al lector en dónde termina la información y comienza el comentario.

La solución del problema parece clara y sencilla: limitar la información de los sucesos y acontecimientos políticos a las páginas de noticias y reservar el comentario sobre esos hechos para la página editorial. En realidad, se está muy lejos de seguir este procedimiento.

En primer lugar, es imposible para cualquier periódico servido por un sistema perfeccionado de suministro de noticias nacionales e internacionales, imprimir todas las que llegan a su oficina de todas partes del mundo, en todas las horas del día y de la noche. Debe haber una selección, especialmente cuando el papel de periódico es escaso y de alto precio, y existe el problema de la falta de espacio. Pero, una verdadera selección implica siempre un comentario. No hay comentario más absoluto y significativo que la decisión que se toma para excluir una noticia, considerándola sin importancia.

Lo mismo sucede con el comentario implícito en el juicio editorial acerca de la mayor o menor importancia de las noticias y con la decisión de imprimirlas o no. Menos significación tiene el lugar y la presentación de las noticias seleccionadas, o sea si deben ir en la primera página o en la del centro, en el encabezamiento de la columna o al final de ella y si deben ir con grandes titulares o pequeñas letras.

Esta forma de apreciación indirecta es inevitable y se ha vuelto más notable con el desarrollo de los métodos modernos de presentación periodística, que tienden a concentrar grandes recursos de habilidad tipográfica en la presentación de una página atractiva, sacrificando cierto equilibrio en la presentación de las noticias.

El único recurso para el lector, en esas circunstancias, es el de la selección de periódicos. Así, él puede escoger por lo menos el periódico cuyo editorial y cuyo procedimiento de presentación de noticias se aproxime a su propio punto de vista, o que tenga un carácter especial en su manera de suministrar información, dándole la oportunidad de seguir los acontecimientos y prepararse para ellos. Y si el lector es avisado, puede comprar otro periódico para verificar las noticias del primero. Un peligro mayor es la tendencia de adaptar las noticias a ciertos conceptos, que pueden presentarse en forma tipográfica más atractiva y recortarlas con el objeto de que puedan dejar mayor espacio a los titulares de interés más sensacional, personalizado o « humano », destruyendo el equilibrio en lo que se refiere a la importancia de esas noticias. Es difícil examinar la circulación actual de los periódicos de cualquier país sin encontrar ejemplos de noticias que han sido realzadas o modificadas y a veces falseadas para atender a la demanda creciente de titulares cada vez más llamativos e impresionantes.

El comentario implícito —como si dijéramos— que resulta del tamaño y grado de ese sensacionalismo tiene una influencia adversa sobre la calidad de las noticias. Mucho peor aún es el matiz político o de otra clase que se da a los títulos de las noticias. Pero, sería una utopía creer que esa práctica cesará en el futuro.

La objetividad es la más rara y difícil de todas las virtudes. Los periodistas, naturalmente, —como los otros hombres— son pensadores subjetivos y escriben para lectores que se encuentran en la misma categoría. Una orientación política que puede aparecer honrada y deseable a los partidarios de un gobierno será seguramente calificada como insensata y errónea a los sectores de la oposición. Esto se deberá tener en cuenta en la elaboración de los titulares de las noticias. La parcialidad puede ser evitada por el ejercicio de normas profesionales de rectitud y seriedad. Otra clase de matices ideológicos casi no se pueden evitar porque entonces la impresión causada por las noticias no daría sino la reacción personal del redactor o representaría su opinión personal acerca de la forma cómo la noticia impresionaría a sus lectores.

La calidad de la información en éste como en otros asuntos depende casi enteramente tanto del lector como del redactor. El lector que desea cierta elevación en las noticias puede reflejar sobre el negocio de la prensa el ejercicio de su juicio positivo. Si se trata de un lector culto, elegirá su periódico con mucho cuidado y lo leerá con sentido crítico, y después de hacer esto leerá otro periódico para comprobar las ideas del primero.

Como dije antes, debe haber una completa separación entre las noticias y el comentario. No obstante, hay ciertas excepciones que, como se realizan abiertamente y sin disfraz, pueden ser útiles y justificables.

La complejidad creciente de la información internacional y de las noticias económicas hace difícil para el lector común orientarse en medio de esa selva sin una guía, ya que la exposición escueta de los hechos puede confundirle, sin dejarle comprender posiblemente las consecuencias que se desprenden de los hechos.

En consecuencia, estimo que en esa esfera la calidad de las noticias no debe reducirse sino más bien elevarse por medio de un corresponsal experimentado —diplomático, político, económico o de otra clase— para que comunique no sólo los hechos sino que también los interprete y comente. No obstante, es esencial que el lector sepa el procedimiento empleado por ese corresponsal y pueda diferenciar entre lo que es noticia y lo que es comentario personal en cada artículo.

Los medios de compilar y distribuir las noticias; la aceptación de la responsabilidad que existe en informar sobre los hechos —no sobre todos los hechos, naturalmente, lo que sería físicamente imposible sino sobre los más significativos para dar una idea lo más clara posible— son absolutamente necesarios para mantener la calidad elevada de la información.

Aun se requiere otra cosa: continuidad de la información. Este procedimiento no se encuentra siempre en los periódicos, muchas veces excelentes por otras razones. Los lectores se quejan con mucha frecuencia de no llegar a conocer el fin de una historia presentada con gran titulares, en su etapa inicial, en las primeras páginas. La razón es que, al disminuir el entusiasmo causado por la primera impresión, las noticias ulteriores sobre el mismo asunto que deberían mantener su influencia, tienden a volverse caducas y a ocupar una posición de segunda clase y luego a desaparecer del periódico.

En la reciente encuesta sobre la presentación de las noticias por 17 diarios del mundo —cuyos resultados se encuentran en la publicación de la Unesco titulada «One Week's News», se pudo ver que, aunque los 17 periódicos presentaban de diversa manera los acontecimientos más importantes, las noticias se daban en una forma sistemática. Esto es verdad sobre todo en lo que se refiere a los periódicos de gran circulación. Sucede igualmente, cada vez con más vigor, en la presentación y composición de los titulares.

«El lector, en consecuencia, —dice el Informe de la Unesco— tiene que hacer un esfuerzo para informarse por sí mismo. Si desea en verdad conocer lo que ocurre en el mundo, su atención debe ir aún a los periódicos de lectura más rápida y superficial.»

La ausencia de información sistemática es un defecto del periodismo moderno, al cual deben dar atención especial los elementos profesionales que se ocupan de la calidad de las noticias; pero su influencia indirecta no es, tal vez, enteramente mala. Si esta circunstancia obliga al lector a «hacer un esfuerzo para informarse por sí mismo», se puede afirmar que las consecuencias serán excelentes. En último término, la calidad de la información depende —como lo dije al comenzar este artículo— del lector no menos que del periodista. El más avisado de los lectores es aquel que toma lo que le ofrece el periódico, no como la última palabra sobre los acontecimientos, sino como materia prima con la cual él podrá modelar su opinión propia e independiente.

COPYRIGHT S. STEINBERG.

Lo que la O.N.U. ha hecho

Las Naciones Unidas y sus Organismos especializados han elaborado un vasto programa para favorecer la libre circulación de las informaciones. Entre las instituciones que participan en ese trabajo figuran: la Unesco, la Unión Internacional de Comunicaciones, la Unión Postal Universal, la Organización para la Agricultura y la Alimentación, el Banco Internacional y la Organización Internacional del Trabajo. Estas Organizaciones se esfuerzan por llevar a cabo los siguientes puntos:

★ Difundir los principios enunciados en la Declaración Universal de Derechos Humanos;

★ Patrocinar convenciones internacionales sobre la libertad de la información;

★ Seguir la evolución de los problemas y de los acontecimientos en la espera de la libertad de información;

★ Mejorar el nivel profesional en la prensa, la radio y el cine;

★ Mejorar la situación legal y las condiciones de trabajo del personal de información;

★ Conceder becas para la formación del personal de información, tanto en su país de origen como en el extranjero;

★ Facilitar el acceso a las noticias y a la transmisión de las informaciones;

★ Facilitar el viaje de los periodistas y del personal de información, a través de las fronteras;

★ Estimular el desarrollo de la prensa, la radio, el cine y la televisión;

★ Participar en la creación de empresas informativas independientes, en particular en las regiones insuficientemente desarrolladas desde el punto de vista económico;

★ Aumentar la producción del papel de periódico y obtener una mejor distribución del mismo;

★ Velar por la aplicación de los reglamentos telefónicos, telegráficos y radiofónicos internacionales;

★ Mejorar los medios técnicos de información y los métodos de transmisión;

★ Conceder « frecuencias » a los servicios de transmisión de radiocomunicaciones;

★ Establecer tarifas de telecomunicaciones lo más económicas para que sean compatibles con un servicio eficaz y al mismo tiempo de buena calidad;

★ Coordinar y mejorar los servicios postales internacionales;

★ Favorecer la adopción de tarifas reducidas y de otras disposiciones en lo que se refiere a la expedición de periódicos y revistas por correo;

★ Favorecer la reducción de los derechos de aduana sobre periódicos, revistas, películas de actualidades, grabaciones sonoras y otro material informativo;

★ Publicar estudios sobre cuestiones relativas a la libertad de la información, especialmente sobre los métodos y los medios de transmisión de noticias.

ANTIDOTO PARA EL VENE

por François Le Lionnais

Están de moda los platillos voladores, la guerra de los mundos y los vuelos interplanetarios. No hay mal ninguno, si estos hechos fantásticos permanecen en el dominio de la imaginación; pero cuando el público cree en ellos sin comprender nada, la verdadera ciencia sufre menoscabo. El aparato digestivo de un mosquito, agrandado por el microscopio (fotografía en la parte superior), puede ser presentado por la falsa ciencia como un marciano, de la misma manera que un montaje fotográfico fué recientemente publicado como la fotografía de un platillo volador. Esta es la razón por la que los hombres encargados de la información científica se han impresionado mucho y han tratado de poner remedio a esta tendencia. (Fotos Institute de Chimie, Vienne y Usis).

QUIEN no conoce la historia de la «Emisiones Pánico»? Aquella, por ejemplo, en la que Orson Welles contó, como si hablase en el momento en que se estaba produciendo, la invasión de los Estados Unidos por los habitantes del planeta Marte. Su evocación se reveló tan eficaz y suscitó tal alocamiento que se produjeron varios accidentes mortales. Algunos años más tarde la Radiodifusión Francesa debía conocer una alarma análoga, aunque algo menos catastrófica. Si estos ejemplos en el dominio de la Radio son felizmente raros, es evidentemente porque los dirigentes de esta institución tienen conciencia del temible poder que detentan y vigilan para evitar los excesos. No sucede desgraciadamente lo mismo en el caso de las ediciones y de la prensa diaria. Los medicamentos-milagros hacen ¡ay! muchas víctimas; los radioestesistas viven ampliamente a costa de una multitud de ingenuos, y el temor a una desintegración en cadena de todo el planeta a consecuencia de una experiencia atómica ha conturbado inutilmente muchos sueños.

Que semejantes reacciones colectivas sean posibles nos demuestra hasta que punto el gran público es permeable a las noticias sensacionales, las falsas como las verdaderas. Esto nos confirma también cómo los reflejos de un país dependen de su buena salud intelectual y moral.

Los psicosociólogos lo saben muy bien, y los Gobiernos modernos al darse cuenta han contratado sus servicios. Se han estudiado, —principalmente en cuanto al papel que podrían desempeñar en caso de guerra,— las ofensivas psicológicas: rumores alarmistas provocadores de éxodos que pueden transformarse en catástrofes, bombas estas, que hacen más ruido que daños materiales, pero no que de daño, etc.

Matemático e Ingeniero químico, François Le Lionnais desempeña en la Unesco las funciones de Jefe adjunto de la División de Enseñanza y difusión de las ciencias. Consejero científico de los Museos Nacionales franceses y Presidente de la Asociación de Escritores científicos de Francia, es autor de muchas obras, entre ellas « Les grands courants de la pensée mathématique » y « La science au XXe siècle ».

A nuestra época y a sus dirigentes no les faltan problemas que resolver. El de la salud intelectual y moral de la humanidad y de su capacidad de resistencia a las intoxicaciones mentales, no es uno de los menores. Constituye uno de los puntos esenciales de la información científica y de la misión de los escritores científicos en nuestro mundo actual.

Esta misión —la de esos poderes de difusión como la prensa, la edición, la conferencia, la radio, la televisión, el cine, la fotografía, el museo, etc.— es la de difundir la ciencia tanto en cantidad como en calidad, con vistas a aumentar no sólo la suma de nuestras informaciones, sino, lo que es más importante, nuestra eficacia en la acción. En cuanto a esa capacidad de formación, conviene reconocer en la ciencia el más seguro de los fundamentos de ese «derecho a la cultura» que se encuentra inscrito en el programa de la Unesco.

Todo clisé fotográfico tiene su negativo; la ciencia tiene también el suyo. Las informaciones científicas inexactas, peor aún, las falsas ciencias están más florecientes que nunca. Y en ello hay el síntoma de una enfermedad auténtica que conviene denunciar y en cuya primera fila situamos la astrología, la radiestesia, las medicinas derivadas del ocultismo y los nuevos mitos, como el de los platillos volantes. Indiscutiblemente, le ocasionan más daños a un país civilizado que la cocaína o el opio. No es por azar, evidentemente, que los países llamados «poco desarrollados», que han sido o son todavía colonias de los países occidentales, fueran más permeables que éstos a la superstición. Seguramente si los autores, los editores y los grandes dirigentes de la prensa periódica les abren tan liberalmente sus columnas es porque no se dan cuenta de lo que hacen. No es posible considerar el envenenamiento del espíritu público como la manifestación de una política comercial dinámica.

Una cosa es la crítica y otra la solución. El conocimiento del daño no constituye el remedio. Los periodistas están obligados a despachar su trabajo **rápidamente**, porque las rotativas no esperan, y haciendo alarde, sin embargo, de una **competencia universal**, que es evidentemente imposible que posean. Esta complicación se produce cada día o cada semana y hay que renovarla constantemente. ¿Cómo adquirir la serena solidez de la ciencia en el seno de ese torbellino trepidante en el que nos hunde la vida moderna?

EL SERVICIO DE CONSULTAS CIENTIFICAS TELEFONICAS creado recientemente por la ASOCIACION DE ESCRITORES CIENTIFICOS DE FRANCIA espera contribuir ampliamente a la solución de este problema.

Este Servicio está constituído por la reunión de unos 50 expertos, cuya competencia cubre todo el dominio de las ciencias. Cada uno de esos expertos ha aceptado, a título gratuito, responder a los periodistas que deseen consultarle o comprobar informaciones científicas. La lista de esos expertos, impresa en un gran cuadro mural y en un pequeño folleto de bolsillo ha sido ampliamente distribuida durante una conferencia que ha tenido lugar en la Presidencia del Consejo en París el 8 de febrero de 1954 para toda la prensa y también para los representantes de las casas editoriales, el cine, la radio y la televisión.

De las matemáticas a la historia de las ciencias, pasando por las ciencias físicas, químicas, biológicas, psicológicas y sociales, el nuevo servicio de consultas científicas telefónicas funciona ahora muy activamente. No hay día en que los expertos no sean consultados y no contribuyan a un sano desarrollo de la formación científica en Francia, bien cortando desde la raíz noticias fundamentalmente falsas, bien rectificando errores groseros que amenazaban asociarse a informes justos, bien acompañando éstas de precisiones útiles o de detalles que los aclaren, o midiendo la importancia —que se corría el peligro de exagerar o subestimar— de un descubrimiento o de una invención. Vale más prevenir que curar, desde ahora se podría publicar un libro tan edificante como divertido de las noticias falsas que no se han impreso en estos últimos meses.

NO DE LA FALSA CIENCIA

Lo que la Unesco ha publicado sobre Informacion

El derecho de la información, por Fernand Terrou y Lucien Solal.

Estudio comparado de los principales sistemas de reglamentación de la prensa, la radio y el film. 442 páginas. Precio: 2 dólares; 12 chelines 6 peniques; 600 francos franceses.

★

La formación profesional de los técnicos de cine, por Jean Lods.

El autor examina el estado actual de la formación profesional cinematográfica en el mundo y describe de modo preciso los oficios cinematográficos y los programas de las escuelas de formación profesional de diversos países. 160 páginas. Precio: un dólar; 6 chelines; 300 francos franceses.

★

El cine recreativo para espectadores juveniles, por Henri Storck.

Estudio de las películas recreativas para niños, realizadas en algunos países, con informes sobre las sesiones especiales de proyección para niños. Lista de películas para la infancia. 258 páginas. Precio: 1,25 dólar; 7 chelines 6 peniques; 375 francos franceses.

★

La industria cinematográfica en seis países de Europa, por el Film Centre, Londres.

Estudio detallado de la industria del cine en Dinamarca. Comparación con la situación actual de esta industria en los siguientes países; Gran Bretaña, Francia, Italia, Suecia y Noruega. 174 páginas. Precio ; 0.65 de dólar ; 4 chelines; 200 francos franceses.

★

La formación profesional de los periodistas, por Robert W. Desmond.

Estudio de la evolución de la organización actual de los cursos de formación profesional destinados a los periodistas, con sugerencias y ejemplos de programas de cursos. 108 páginas. Precio: 0.40 de dólar; 2 chelines; 100 francos franceses.

★

La formación profesional del personal de radio, por Maurice Gorham.

Encuesta sobre la necesidad de una formación del personal de programación de la radiodifusión, con datos precisos sobre las actuales posibilidades. 120 páginas. Precio: 0.40 de dólar; 2 chelines; 100 francos franceses.

★

La recepción radiofónica a bajo costo, por Claude Mercier.

El principal objeto de este estudio es suministrar, a las autoridades que se enfrentan con los problemas de la organización de la escucha radiofónica en los países económicamente débiles, una enumeración de las diversas soluciones. 130 páginas. Precio: 0.65 de dólar; 4 chelines; 200 francos franceses.

La actualidad en las aulas escolares

En la clase moderna, los acontecimientos de la más ruidosa actualidad son discutidos, incluso aquellos que forman la materia prima de un gran diario. Los accidentes de la calle —sucesos desgraciadamente muy corrientes— ofrecen en la escuela el tema de una útil lección de seguridad (Foto C.O.I.).

por Boris Ford

YA se ha hecho notar que la virtud de la alfabetización es haber dado al hombre la capacidad de poder leer la prensa diaria. En efecto, las sociedades alfabetizadas —y que se cuentan por este hecho como entidades civilizadas— devoran grandes cantidades de prensa de noticias : para la mayoría del pueblo leer significa consultar el periódico antes de realizar cualquier otra actividad y a veces con exclusión de cualquier otra lectura.

Las consecuencias sociales de la costumbre de leer periódicos se pueden únicamente conjeturar y se diferencian seguramente de una sociedad a otra y de una categoría de lectores a otra diversa. No obstante, se pueden afirmar con seguridad algunas características comunes. En verdad, la palabra «periódico» es raramente apropiada como igualmente la palabra «lectura», que más bien es una meta señalada para el público y que constituye un anhelo de todo periódico. El periódico moderno es en realidad una revista de asuntos de interés general: las noticias que contiene no son presentadas escuetamente sino más bien despojadas de sus elementos nocivos, sometidas a un punto de vista, redactadas y generalmente mejoradas en cierta manera. La razón principal de esta presentación de las noticias es que éstas no se suministran con la finalidad de proporcionar información sino más bien como un entretenimiento; su propósito no es iluminar sino deslumbrar. Más aún, una consecuencia evidente de la producción de periódicos como una actividad diaria es que las noticias estereotipadas y de tamaño normal son muy buscadas regularmente por la persona que redacta los títulos de los artículos. Algo así se requiere cada día para las titulares obligadas por razones de estética en la selección diaria de tipos de letra, de manera que los títulos con letras de una pulgada correspondan a las noticias de importancia provenientes de las cancillerías y cámaras del mundo.

A este respecto, las noticias se han vuelto una mercancía sujeta a las leyes comerciales y casi se puede decir una manufactura, y en lo que se refiere a los periódicos más económicos, constituye tan sólo uno de los tantos ingredientes para llenar las páginas : rompecabezas, palabras cruzadas, fotografías, consejos domésticos, dibujos cómicos, relatos, noticias deportivas, operaciones de bolsa, precios de artículos y acciones, comentarios de modas, programas de radio y televisión, bibliografías y anuncios. Todo este material se presenta junto en las páginas de las publicaciones diarias. Hay un refrán que dice : «Dime con quién andas y te diré quién eres». Esto es una verdad aplicable a las noticias y a la forma que éstas adoptan en la prensa. Igualmente, esto explica el realce que se suele dar al aspecto humano, la intensidad emotiva y la dramatización que muchas veces conducen al lector muy lejos del humilde origen del acontecimiento. Entre esas exageraciones, son muy comunes las de variar el número de una multitud desde cinco hasta cincuenta mil personas o la de presentar con diferentes matices las declaraciones de un artista de cine que ha dicho que el blanco es negro, azul o encarnado. Pero esta clase de informaciones pueden tener consecuencias graves y se puede afirmar que las noticias sin fundamento, los rumores no verificados o las directas invectivas de la prensa han hecho mucho daño a los individuos y sociedades y han causado perjuicios irreparables a la integridad de la vida privada de las personas y a la vitalidad misma del idioma.

Los periódicos de «alta categoría», que se encuentran en casi en todos los países, tienen un concepto responsable y honesto de su misión. Son órganos de actualidad, sobrios y serios, como también de influencia considerable, a pesar de su circulación limitada. Hacen lo posible para observar el famoso principio escocés de que las noticias

Boris Ford, *fué editor y Director del « Bureau of Current Affairs », de Londres ; perteneció al Departamento de Información del Consejo de Asistencia Técnica de la ONU, y en la actualidad realiza investigaciones en Londres sobre el perfeccionamiento de la educación y de la formación profesional.*

son sagradas y la opinión pública es libre. Sin embargo, no hay más que mirar las ediciones simultáneas de dos periódicos —digamos el Times de Nueva York y Londres y Le Monde de Paris— para darse cuenta de su diferencia y, en muchas ocasiones, de su discrepancia. Las líneas esenciales de un hecho cualquiera son posiblemente las mismas, aunque las necesidades de espacio les obligan a dar una forma diferente a la noticia. Su juicio acerca del desarrollo de un acontecimiento, su interpretación de las causas y motivos, y su concepto acerca del carácter y espíritu que ha revestido cada hecho será, seguramente, distinto en cada uno de esos periódicos. El periódico de categoría es serio, intenta ser objetivo; pero, ciertamente, no se cree un oráculo.

Esta información, necesariamente resumida y dogmática, hace que su lectura no sea una empresa fácil. La prensa tiene en nuestro tiempo una influencia dominante —en el mejor o en el peor sentido— sobre la calidad de la vida social. En todo caso es, según expresión del informe de P. E. P., el órgano principal donde se anotan los datos necesarios para la conversación diaria de la población. En consecuencia, el lector de un periódico debe estar siempre alerta y en una actitud de defensa, lo que no es lo mismo que ser cínico. Necesita conocer el propósito de su periódico; la forma como nace cada día y los recursos financieros que le permiten vivir de año en año; necesita comprender el carácter diverso de los elementos que lo componen, distinguir lúcidamente entre el editorial y un comentario de noticias y un artículo innovador, —particularmente cuando el periódico mismo intenta borrar esas distinciones; necesita hallarse capacitado para distinguir una causa de una conjetura, un pensamiento de una sospecha, un hecho verdadero de un simple rumor, debe diferenciar entre astucia y sinceridad, exploración y evasión, por el tono y estilo de las palabras empleadas; y, lo que es más fundamental, necesita hallarse en constante alerta para darse cuenta de si es tratado con respeto o solamente con simple condescendencia.

Naturalmente, puede ser que el lector común prefiera dejar de leer el periódico antes que someterse a una disciplina tan severa. En una reacción menos violenta y radical, sin embargo, parece incontestable que esta disciplina debe comenzar lo más pronto posible, antes de que se vuelva inútil, por tardía. Los lectores establecen su primer contacto con un periódico de adultos antes de haber pasado la etapa de la adolescencia. Regularmente, el periódico absorbe durante muchas horas la atención de los padres y eso causa la curiosidad de los hijos. Además, contienen secciones infantiles, y aún ciertos artículos para las personas mayores son interesantes para ellos, ya que están escritos por personas que tienen una edad mental de doce años. Por esta y otras razones, se cree hoy generalmente que el periódico es un instrumento apropiado para las aulas, ya sea en el grado primario como en la educación juvenil y en la de adultos. La clase de trabajo deseable no es la lección formal o la descripción en serie, ni la advertencia dogmática, sino más bien la discusión analítica, en el sentido intelectual y práctico, con el fin de sacar a la luz las diferencias, contrastes y discriminaciones a que nos hemos referido en el párrafo anterior.

★

De todos los materiales educativos que se utilizan en el aula, el periódico es el más fácil de obtener. El proceso de análisis de un periódico puede tomar varias formas para explicar los diferentes aspectos y puntos de vista intelectuales. Para comenzar, es preciso conocer la clase de periódico de que se trata, y para ello el mejor método es trabajar con un solo periódico, y de preferencia con el más familiar. Es aconsejable tener algunos ejemplares del mismo periódico, con el fin de constituir varios pequeños grupos de discusión, cada uno con dos ejemplares y con varias tijeras para recortar papel. Los grupos deben empezar por cortar el periódico, artículo por artículo, clasificando luego éstos en montones separados: un montón de noticias, otro de ilustraciones, un tercero de anuncios, y así por este orden. Cuando los grupos llegan a comparar el número de sus recortes, encuentran diferencias marcadas, pues varían las cantidades de artículos, y esto origina un examen de la forma de clasificación que han adoptado, obligándoles a examinar si todos los artículos de carácter político están en un mismo montón o si los rompecabezas, las palabras cruzadas y las recetas de cocina se han puesto en diversos montones. También los grupos tienen así la oportunidad de leer los recortes, lo que es verdaderamente instructivo y les proporciona a la vez entretenimiento. (Una de las más celebradas tiras cómicas de Will Rodgers representa esta escena de la lectura de recortes de un periódico con una voz monótona e incrédula).

Después de haber realizado esa operación con un periódico, los grupos hacen igual cosa con otros diferentes periódicos, en el mismo día. Cada uno de esos alumnos se da cuenta, de una manera general, que un periódico se diferencia de otro como la tiza escolar del queso demasiado maduro; pero en el fondo no comprenden claramente que esa diferencia es mayor aún en lo que se refiere a sus propósitos y finalidades. Los montones de recortes formados por los diversos grupos no se asemejan en tamaño y número, ya que un periódico da más espacio a los anuncios, otro a las ilustraciones y un tercero publica artículos o secciones que no se encuentran en las publicaciones similares (como una columna de predicciones astrológicas, o una caricatura política). Se diferencian también en estilo literario, calidad del papel, tamaño y tipo de imprenta, y, lo que es más interesante aún, la manera de tratar el mismo asunto varía grandemente: así, idénticos episodios inspiran verdaderos festines gargantuescos de la imaginación, y los vegetales que en un periódico aparecen como lirios, no son sino líquenes en otro.

La última etapa de este ejercicio educativo —que puede incluir la clasificación de periódicos de diferentes países— es clasificar los montones, siguiendo una escala de prioridades, como lo haría un editor de un periódico. ¿Cuál de las secciones del periódico le interesa más al editor y cuál menos? Al realizar este trabajo de selección editorial, los alumnos aprenderán mucho acerca de las ideas del periódico y el concepto que éste tiene de su público, de la misión cultural que debe llevar a cabo y de las relaciones con las personas que suministran anuncios, con los partidos políticos o con otros sectores sociales.

Como se ha podido ver, por todas estas razones, la adquisición del periódico de cada día constituye una ocupación estimulante e instructiva. Por este medio se pueden aprender prácticamente muchas cosas acerca de la prensa como institución y acerca de la técnica de la producción y elaboración del periódico. Las cuestiones más importantes y los matices más reservados se revelan espontáneamente y los grupos adquieren pronto consciencia del grado en que deben creer a determinado periódico y confiar en su juicio. Casi automáticamente, los alumnos adoptan una actitud de selección acerca de lo que deben leer y cierta capacidad para recordar cada vez alguna otra versión del mismo asunto, aun cuando no lleguen a captar la verdad. Así, se transforman en lectores conscientes y provistos de sentido crítico, dejando de ser los lectores comunes, indolentes y crédulos. Aunque esta clase de trabajo parezca negativa y meramente destructiva, —lo que sería culpa únicamente del maestro y no del método— hay que añadir que de allí puede surgir el proceso de los periódicos murales, formados por los alumnos con los recortes disponibles. Esto podría constituir algo como una verificación resumida y analítica de la prensa, agrupando informaciones y artículos sobre el mismo tópico, haciendo contrastar las crónicas de igual índole, para formar así una versión más completa y universal de los hechos.

Tijeras en mano, los alumnos de una clase de adultos "disecan" los diarios a fin de utilizar los elementos de que se componen para las lecciones de geografía, de historia, de civismo, etc. Por otra parte, la comparación entre los diversos periódicos les da nuevas luces sobre la manera de presentar los acontecimientos. Otro equipo construye, en lugar de "disecar": es la "sala de redacción" del diario de la escuela, ejercicio práctico de periodismo. *(Clisés Copyright Henry Grant y Magnum Fotos).*

Al mismo tiempo, los alumnos podrían iniciar los trabajos necesarios para la elaboración de un proyecto propio de periódico semanal o boletín cotidiano, ya que se requiere la misma labor para los semanarios que para los diarios. ¿Qué debe contener el periódico y en qué proporciones? ¿A qué público debe dirigirse y de qué manera? Un trabajo de análisis inicial capacitaría a los alumnos para dar la solución satisfactoria a estos problemas constructivos. Pero aquí se necesita una palabra de advertencia. Muchas escuelas publican sus propios periódicos, organizando oficinas editoriales y formando reporteros que luego se dedican a esa actividad durante toda su vida. Esta labor periodística es valiosa únicamente cuando no se vuelve un simple derivativo del negocio general de la prensa. Muchos textos publicados en un periódico debieron tal vez no salir nunca, por su tono, lenguaje o consecuencias éticas. El apresuramiento juvenil para publicar semejante clase de artículos no puede formar parte de un procedimiento educativo y sería simplemente un estímulo a la vulgaridad e irresponsabilidad.

La profesión del periodismo —en la que está comprendida la difusión honrada de las noticias— es una grave y seria disciplina que influye, de una manera vital, sobre la mente humana. Aunque es verdad que cada pueblo tiene la prensa que se merece —como se suele decirse de los gobiernos— el anhelo público debe ser, indudablemente, poseer la mejor prensa que sea posible.

Musica Concreta

por Pierre Schaeffer

EL propósito del coloquio consagrado al tema de la "Música y el Cine", organizado en Cannes, del 2 al 4 de Abril, bajo los auspicios de la Federación Internacional de los Autores de Películas y el alto patrocinio de la Unesco, fué reunir a los expertos del sonido y de la imagen —en un plano mundial— y confrontar los conceptos más diversos, como los de los especialistas del Japón y de la India, cuya música es todavía poco familiar a los occidentales. Así se intentaba vulgarizar la música haciéndola accesible al gran público. Entre los temas tratados por los expertos se dió lugar principal a las nuevas técnicas sonoras —en particular, a la música concreta— que despiertan gran interés entre los investigadores artísticos de Alemania, Estados Unidos de América, Canada y Francia. El Director del Grupo de Investigaciones sobre la Música Concreta, señor Pierre Schaeffer, esboza aquí un breve panorama sobre las nuevas técnicas del sonido, de las cuales es uno de los más entusiastas animadores. *(Reportage fotográfico Kitrosser.)*

EL EJECUTANTE : El clavicordio del Fonogeno Cromático permite leer los sonidos a velocidades diferentes escalonadas de acuerdo con la gama. Así se realiza la transposición cromática de las melodías y del compás. Esa clase de clavicordio tiene que ser tocado por un virtuoso, de preferencia el mismo compositor.

EL MATÉRIAL AGLUTINANTE : Como el musico que ajusta su violin, el creador de musica concreta fabrica un objeto sonoro mediante un montaje de banda.

LOS MIL SONIDOS : Esos innumerables objetos sonoros, enriquecidos y variados de todas las maneras posibles, son los instrumentos del compositor.

EL OBJETO SONORO : Todo lo que se puede oir es materia músical. La caída de una gota produce una nota casi análoga a una musical ; el ruido del rodar de un bote metálico es un acorde ejecutado por un objeto.

EL OIDO ANTE TODO : las manipulaciones tienen sentido únicamente cuando son guiadas por un oído sensible a la música. Esta " caracola " desempeña — en las salas de concierto — la función de altavoz.

MUSICA electrónica, música dibujada o música concreta; la musa de la música nacida de nuevo ante nuestros ojos sorprendidos, debería llamarse, según un juego de palabras americano que viene al caso: « Tapesíchore», porque todas estas músicas, tan distintas en sus procedimientos y en su método, tienen un soporte material común que les hace extrañamente próximas al cine: la película.

En efecto, los sonidos se registran, se inscriben y se recomponen sobre una banda, en inglés «tape». Son las tijeras de la montadora, transformada en virtuosa de la cinta pegante transparente, las que trazan las líneas impalpables de medida; son los *fonogenos* los que, acelerando los ritmos, retardan las composturas. El sonido está tan descompuesto que no hay manera de reconocerlo. De un ruido, de un grito, de un instrumento, nacen una infinidad de objetos sonoros. Henos aquí, lejos del sonido llamado puro, en el que el ruido congelado, hasta hace poco, se unía tan estrechamente al cuerpo sonoro que se identificaba con él. Ahora resulta que una campanada puede hacerse con oboe, un chirrido de puerta se transforma en violín, un ritmo de «bugui» en tam-tam africano... Esos son, por lo menos, los prodigios de la música concreta.

Los «electrónicos» componen sus sonidos, por el contrario, con lo abstracto, ya que anteriormente a los alta-voces, estos sonidos no existían en la atmósfera, sino únicamente en los circuitos electrónicos. Aquí lo que sucede es que lejos de recurrir al sonido real pre-grabado, caro a la música concreta, se efectúa una operación de síntesis «in vitro» y los componentes de ese sonido sintético se elaboran, en efecto, detrás del vidrio de los tubos electrónicos.

Por último ¿quién no ha visto esa simpática silueta del dibujante de sonido que, con el extremo de su pincel, desdeñando toda resonancia armónica, escribe directamente el sonido en su frecuencia, con su ritmo, etc... y muy aproximadamente con su timbre? Con Mac Laren, la ambición del dibujante ¿no es —borrando de un plumazo el conservatorio y cualquier recurso al instrumento— jalonar la película, como si fuera la imagen de una pista sonora directamente superpuesta ?

¿Qué pensar de tal riqueza de procedimientos, de su sorprendente fecundidad y del punto de coincidencia verdaderamente notable de sus recursos divergentes para poder manipular directamente el color sonoro? El sonido se ha liberado de su carácter fugitivo; se ha impreso definitivamente en la materia magnética y, como el movimiento, se ha cuajado en la cómoda película; es susceptible de aceleración, de retraso, de grabación, de contraste y de arritmia...

La respuesta se encuentra en un detalle grabado allá en un rincón del sentido común, y jamás fué tan bien formulada como durante un apasionado debate, en la radio de Munich, por el profesor Günther Bialas, de la Escuela Superior de Música de Detmold. A sus temibles contradictores, músicos de formación tradicional y conservadores encarnizados, que no veían en todas estas novedades más que ruido informe, decadencia estética, o perversión del gusto, les objetó a su vez:

«¿Quién negaría hoy las infinitas posibilidades

Despues de cazar los sonidos se los corta y se clasifican en un fichero

artísticas del cine? Pues bien, lo mismo que el cine no fué al principio más que el teatro filmado, antes de encontrar su expresión personal, la música electrónica, que al principio se ha limitado a la reproducción de las formas sonoras existentes, ahora, con las recientes investigaciones de Pierre Schaeffer, Pierre Henry y del Dr. Meyer-Eppler, ha creado un material musical enteramente nuevo».

Quizás convenga, al llegar aquí, narrar cómo me advino personalmente el caer en esta evidencia: Andaba yo, en 1948, emprendiendo, en el Estudio de ensayo de la Radiodifusión francesa, investigaciones sobre los ruidos; esos ruidos cuyo «poder evocador» conocen bien los autores y los oyentes radiofónicos. Me rondaba la idea de una «Sinfonía de ruidos» y no veía exactamente cómo lograría llegar a ella; además, la palabra «Sinfonía» parecía un contrasentido en mi búsqueda. Nada más realista que el ruído, ni más anecdótico, ni menos musical. El ruido, radar del ciego, designa las cosas por su nombre. Corresponde a los objetos de la visión. Su valor emocional reside en las ásociaciones efectivas que provoca: campanas vespertinas, pájaros matinales, sirenas de los puertos. Una sinfonía de semejantes ruidos no nos conduce al concierto sinó al espectáculo. Sin embargo, me atraía el abismo existente entre semejante repertorio dramático y el teclado del piano o la partitura de una orquesta. ¿Comó llenarlo? Y el descubrimiento vino, como siempre, de un modo fortuito. Se trataba de desamparar los sonidos, precisamente demasiado expresivos, para no retener sino fragmentos, y deformar esos fragmentos por toda suerte de medios acústicos. Nacían entonces una multitud de objetos sonoros, imposibles de identificar, y tan alejados de una significación dramática precisa como de una estructura musical. Estos «complejos sonoros», aislados como cristales de sonido, susceptibles de transformación, de repetición y de superposición, aparecían como las «notas» complejas de una música generalizada. Era también un lenguaje, pero en lugar de un alfabeto de doce sonidos, tenía la abundancia de los caracteres chinos. Era preciso renunciar a reencontrarse allí, en el sentido de la música habitual, a menos que no se generalizasen inmediatamente las nociones de nota, de estructura y de forma musical.

Así, el porte o aire de composición aparecía como la inversión de una anotación seguida de ejecución. Se empezaba por pequeñas muestras de materiales sonores; después se componía por sucesivos ensayos, exactamente lo mismo que un pintor o un escultor sin modelo, que no puede actuar más que por la intuición que tiene de la materia y de los volúmenes, y que no se da cuenta del resultado más que una vez dados sus toques de color o de masa de barro. Fué entonces cuando se impuso a mi espíritu el nombre de «Música concreta».

EL TRIO ORQUESTAL : El magnetófono de varias pistas, al asegurar el desarrollo simultáneo de tres bandas magnéticas, realiza el contrapunto de objetos sonoros distintos, cuya combinación puede grabarse perfectamente. Este es el órgano de la música concreta o, si se quiere, un trío orquestal.

EL RELIEVE SONORO : Un dispositivo especial en relieve permite remplazar la batuta del director de orquesta por una bobina magnética que ordena armoniosamente el juego de los altavoces.

¿Quién no percibe entonces, en el acto, el paralelismo absoluto de la música concreta y del cine? Un autor de película ha de tener una idea en su cabeza y un montaje preciso en la mano. En realidad, si su inspiración y sus puntos de referencia no se han pensado en términos gráficos o de imagen, si no ha visto previamente su película, ningún escenario ni ningún decorado podrán salvarla. La película pre-existe en su intención como preexiste en las imágenes que fija la cámara. Por eso una película es lo contrario de una abstracción y constituye un mundo absolutamente específico, el de un lenguaje concreto que recaba todas sus palabras del objeto real, toda su sintáxis de la continuidad de los planes, y toda su arquitectura del conjunto de las secuencias. Estas nociones, hoy casi universalmente admitidas, no impiden, sin embargo, que espíritus curiosos y cultivados se encuentren despistados por los métodos propios de la música concreta, e incluso por la propia denominación. Nuestra caza del sonido les indispone, la clasificación de esos sonidos en un fichero inmenso les exaspera y su composición por medio de un montaje y no con una partitura en clave de sol, les desconcierta.

Al reyés de los músicos, conservadores por instinto, y que se escandalizan facilmente, los artistas de temperamento o de formación plástica, dramática o visual, llegan voluntariamente a la música concreta y le aportan un gusto vivaz y una intuición immediata. Los pintores están encantados de encontrar equivalencias entre formas. Los escenaristas logran dar al decorado una atmósfera sonora discreta y eficaz a un tiempo. Lo que no hubiera sido más que un conjunto de ruidos realistas, se cambia de velocidad subiéndolo de tono. En cuanto al cine, bien puede decirse que todo esto era una cosa en la que soñaba desde hace tiempo. No se nos ha esperado para hacerles decir a los ruidos, al margen de las imágenes, más que a ningún violoncelo. En «Un hombre anda por la ciudad», para no buscar otro ejemplo, un «rizo de sonido» acompaña la última secuencia de una manera inolvidable. Por su repetición, lo que no era más que una sucesión de los ruidos de la ciudad, —evocadora, claro está— se transforma en una «frase de sonidos». Esta frase, sin separarse jamás del realismo, se destaca, sin embargo, como el tema de una sinfonía. Así es como Orson Welles, Buñuel y otros muchos han esbozado desde hace años con éxito su música concreta natural. Pero he aquí que una técnica puesta a prueba va a hacer ya cinco años, les ofrece una dosificación graduada desde el realismo dramático puro hasta la plástica sonora abstracta. La música concreta permite desde ahora incorporar a la imagen su acompañamiento sonoro. Pudiéramos decir que, como Eva de Adán, ha sido sacada de su propia materia.

Max de Haas, en Holanda, Enrico Fulchignoni, para un «Loenardo de Vinci», Allegret para los efectos especiales, Gremillon para un montaje poético sobre el tema de la astrología, Jean Rouch para reconstituir centenares de metros de sonido con ayuda de algunos fragmentos africanos, son los primeros cineastas que se unieron a nuestro equipo todavía en sus comienzos.

He creído de mi deber, al terminar esta ligera ojeada, presentar el testimonio amistoso de todos nuestros primeros esfuerzos para confrontar la imagen y el sonido, los dos concretos, pero en definitiva mediante la realización en obras, en las que ante todo el problema es hacer triunfar la sensibilidad y el espíritu por medio de los ojos y los oídos.

7 de Abril
dia Mundial de la Salud

LAS DAMAS DE LA LAMPARA

FLORENCE NIGHTINGALE decía un día : «Es una idea bastante extendida entre los hombres y entre las mujeres, la de que para ser una buena enfermera, es preciso haber sido víctima de un desengaño amoroso, haber sido frustrada en sus aspiraciones, haberse sentido en general desganada de todo o ser incapaz de ejercer otro oficio».

Desde la época heroica en que aquella, a quien el pueblo inglés ha inmortalizado con el sobre-nombre de la «Dama de la lámpara», vestida de blanco y con una lamparilla en la mano recorría por la noche las salas en las que gemían los enfermos, los prejuicios con respecto a las enfermeras se han disipado algo.

Sin embargo, incluso aquellos que no comparten esa errónea concepción ¿comprenden el papel humano, social y universal que desempeña una enfermera? Sin duda alguna, sólo de un modo incompleto, y si la Organización Mundial de la Salud ha adoptado como tema para la «Jornada Mundial de la Salud», que se celebra cada año el 7 de Abril, el de «La enfermera soldado de la salud», no ha sido ciertamente para rendir a esas «damas de la lámpara» un homenaje puramente honorífico.

Restaurar la salud perdida no es más que una parte de la tarea de la enfermera. Prevenir vale más que curar. La enfermera va hasta el hogar, a instruir a la madre, a animarla para que dé el pecho a su hijo, a mostrarle cómo hay que lavarlo, bañarlo, vestirlo, acostarlo, convenciéndola para que lo lleve al médico a la consulta de lactantes.

La enfermera, pués, se ha convertido en una verdadera educadora. El oficio de enseñar es, en sí, una delicada tarea, pero hacer «la educación de la salud» de los miembros de una familia, en su casa, requiere una buena dosis de paciencia, mucho tacto, un cierto sentido del humor y tambien una técnica especial que no se adquiere más que después de serios estudios.

En todas partes prepara y completa la obra del médico. Al papel de enfermera de hospital se viene a sumar una misión social que exige un profundo conocimiento de las necesidades, las costumbres y la psicología de la población. Más todavía que en el hospital le es preciso hacerse apreciar y amar. ¡Cuantas cosas que saber, y cuantas tareas que cumplir! No basta ser enfermera, es necesario ser tambien buena ama de casa, dietetística, educadora y propagandista. En las familias la enfermera está sola : la alimentación, el vestido, el alojamiento, la limpieza y la aireación, los cuidados corporales, la educación física y los hábitos de vivir, tienen que estar bajo su mirada y ocuparse tanto

SILJA, HADA EN EL GRAN NORTE KARIMA ENFERMERA EN EL NILO

de los padres como de los hijos. Y su papel es más árduo aun en el campo que en la ciudad.

No es necesario ir a esos países poco desarrollados para encontrar ejemplos de la eficacia del trabajo de las enfermeras y asistentas sociales: en Bélgica, aunque los pediatras, de 1920 a 1935, no habían opuesto a las enfermedades de la pubertad ningun método profiláctico o terapeútico nuevo, la mortalidad infantil en el curso de esos quince años acusó un descenso del 42 %, y la mortalidad por escarlatina y por sarampión un 89 %. En Saint-Denis, cerca de Paris, cuando se aumentó en 1946 el número de auxiliares que realizaban el trabajo sanitario y social, en dos años, el número de los niños que nacian muertos disminuyó en un 44 %, y el número de muertes de niños, por encima de un año, se redujo en un 41 %.

Según las estadísticas más recientes, el ejército de esos soldados de la salud cuenta en el mundo entero 1.250.000 mujeres y muchachas. Este cifra que ya de por sí misma es insuficiente, lo es tanto más, que si en las regiones más favorecidas del globo se cuenta con una enfermera calificada por cada 300 habitantes, esa proporción desciende en otros lugares a una enfermera por cada 100.000.

A pesar de los esfuerzos emprendidos por los Gobiernos, en el plano local, era necesario un plan de envergadura internacional para reforzar este ejército de enfermeras con efectivos tan débiles. Quien se encargó de alcanzar esta finalidad, es la Organización Mundial de la Salud, Institución especializada de las Naciones Unidas.

Teniendo en cuenta la penuria de enfermeras que existe en la mayor parte de los países, no podía tratarse de enviar un destacamento de enfermeras suecas a Malasia o de sud-africanas a Liberia. La O.M.S. aplicó el método de la bola de nieve. Reclutó un centenar de enfermeras calificadas y las colocó, allí donde la penuria se hacía sentir más. Con el apoyo de los Gobiernos estas enfermeras—pertenecientes a las nacionalidades más diversas—enseñaron a las enfermeras locales las nuevas concepciones y métodos apropiados para responder a las necesidades inmediatas. A su vez, las enfermeras así formadas sobre el terreno, inculcaron a sus compatriotas el arte de curar.

Hoy, en los cuatro rincones del mundo, las enfermeras de la O.M.S. colaboran todos los días con colegas a quienes perfeccionan en un oficio que tiene tanto de ciencia como de devoción.

★

He aquí descrita por el texto y por la imagen, la vida de dos enfermeras que la O.M.S. ha querido honrar, haciendo de sus colegas las heroinas de la «Jornada Mundial de la Salud»: Silja, que trabaja en el Gran Norte, y Karima, enfermera en el Nilo.

Silja Laaksonen es una de las 852 enfermeras públicas de Finlandia. Tiene 23 años de edad, ha recibido instrucción en Helsinki y ha trabajado en un hospital. Luego se ha trasladado al norte, hacia Lapland, porque prefiere la libertad del trabajo público de sanidad. En la actualidad, vela sobre la salud de una comunidad de leñadores y granjeros cerca de Isckyla, 80 millas al norte del círcula ártico.

Debido a las condiciones del clima, la enfermera lleva siempre sus esquies y viaja regularmente en trineo; pero en los hogares realiza la labor acostumbrada por todas las enfermeras del mundo, suministrando inyecciones y medicinas, de acuerdo con las recetas del médico, examinando frecuentemente la salud de los niños en edad escolar, ayudando a las madres a resolver los problemas de la alimentación y cuidado de los recién nacidos y persuadiendo a los ancianos más tozudos a seguir las prescripciones médicas.

Su trabajo es arduo, especialmente porque en Lapland hay tan sólo tres horas de luz diurna durante el invierno, y la enfermera se ve obligadas a viajar con una temperatura bajo cero y visitar a sus pacientes de las aldeas dispersas sobre la gran planicie ártica. El Servicio finlandés de sanidad reúne las mejores condiciones de higiene rural mediante la combinación de los servicios públicos de sanidad y los servicios médicos y trata de que a pesar de su relativamente modesta situación económica, las comunidades rurales reciban servicios análogos a los de las ciudades.

Karima Shaaban, enfermera egipcia tiene 21 años de edad. Ha adquirido sus conocimientos en el hospital Kasr El Aini, del Cairo, y ha sido nombrada recientemente para el Centro de formación y demostración acerca de la tuberculosis, en Bab El Sharia, en donde un equipo de la Organización Mundial de la Salud explica actualmente los métodos de control de la tuberculosis.

Cada mes, la enfermera se encarga de una nueva tarea a veces vacunando con B.C.G., otras ordenando los archivos de la clínica, o viajando con el equipo ambulante que recorre las calles con un servicio público de rayos X, o llevando a cabo otras funciones asignadas en el programa de control de la tuberculosis. Uno de los más interesantes y difíciles de los trabajos emprendidos por Karima es visitar los hogares de los pacientes y enseñar al pueblo la manera de curar a sus enfermos, intentando prevenir la infección de otros miembros de la familia.

La familia de Karima es un ejemplo frente a los derechos y deberes de la mujer. Su padre es un granjeno modesto del delta del Nilo; pero tiene el buen acuerdo de dejar a su familia en el Cairo, con el objeto de que sus niños puedan asistir a la escuela secundaria y recibir una buena formación profesional. Las dos hermanas de Karima son maestras de escuela y su hermano estudia igualmente para la profesión del magisterio.

Las enfermeras de hoy —en Lapland o en el Cairo o en cualquier otro lugar a la cabecera del enfermo, o en la clínica quirúrgica, en la escuela o en hogar— son las mejores amigas consejeras y maestras en la cruzada mundial por la salud de todos los hombres.

(Reportaje fotografico de la Organizacion Mundial de la Salud.)

El trabajo comienza temprano

Silja, moza rubia de ojos claros y 1,70 de estatura lleva generalmente un vestido de patinadora en vez del tradicional velo de enfermera. Karima, es pequeña y morena. El trabajo comienza para ellas muy temprano : la primera se pone en marcha en su trineo y la otra en un coche del Centro Antituberculoso.

Visitas a domicilio

Un hogar en Laponia : la gran estufa familiar, la mujer que bate la mantequilla, la ropa lavada que se seca... Toda la actividad se lleva a cabo en el interior. Silja ha venido para vacunar al niño más pequeño contra la difteria y examinar a los otros, pues cada uno de los chicos tiene su hoja de salud en el archivo del dispensario. A millares de kilómetros de allí, en una vivienda popular del Cairo, Karima se lava las manos antes de examinar a un enfermo.

Ampollas y vendas

Uno de los pacientes de Silja se ha herido y ella le coloca cuidadosamente una venda. El hombre viste el traje típico de los cuidadores de renos. Karima vacuna a un enfermo con BCG, que se elabora hoy en el Cairo gracias a la colaboración de la UNICEF y de la OMS. La campaña contra la tuberculosis se lleva a cabo con buen éxito por el Ministerio de Sanidad de Egipto y la Organización Mundial de la Salud, con fondos de Asistencia Técnica.

Jornada fatigante

Ha terminado la jornada. Silja ha recorrido varios kilómetros a pie, con patines o en trineo. Consume de prisa una taza de café. Cuando Karima regresa al hogar, sus padres han cenado ; pero olvidando su fatiga "la enfermera del Nilo" se permite el placer de servirles el café.

Marco Polo

Un viaje de negocios en el siglo XIII

por José de Benito

EL 8 de Septiembre de 1298 la flota genovesa al mando del Almirante Lamba Doria, derrotaba en las aguas dálmatas del Adriático, próximas a la isla de Curzola, a una importante escuadra veneciana del Almirante Andrea Dándolo. La fortuna había vuelto la espalda a la «Serenísima», y la mayor parte de sus naves (salvo 12) fueron apresadas o hundidas por los marinos de Doria. Entre los prisioneros, además de Andrea Dándolo, se encontraba un patricio veneciano llamado «El Milione».

De poco le valió su condición patricia; en la lucha secular de aquellas Repúblicas de mercaderes por el dominio de las aguas mediterráneas que constituían la gran ruta comercial hacia las riquezas de Oriente, los prisioneros se guardaban para ser canjeados cuando la suerte abandonaba a las armas un día victoriosas. Fué así, como el prisionero de la batalla de Curzola, dió con su notable e importante persona en un calabozo de la prisión de Génova, y en ella hubo de convivir varios años con un culto pisano que, con ocasión de otro encuentro entre las naves de las Repúblicas de Pisa y de Génova, le había precedido en la desgracia.

Las horas interminables del encierro dieron lugar a confidencias y diálogos entre los dos presos, y el Milione, en cuya vida había recuerdos nada menos que de veinticinco año de viajes por las tierras ignotas del Gran Kan, fué relatando a su amigo de infortunio, Rusticello de Pisa, quien le oía con embeleso, cómo eran aquellas regiones exóticas de las que tanto se hablaba en los círculos italianos de mercaderos y navegantes, pero de las que apenas se tenían noticias dignas de crédito.

No se sabe de quien de los dos partió la idea, pero el hecho es que Rusticello, hombre de pluma fácil y que, aunque toscano, hablaba y escribía correctamente el francés, redactó en esa lengua, sobre la narración de su compañero, un libro que hubo de titular «Le Livre de Marc Paul et des Merveilles qui par le monde sont ».

De ese modo nació el manuscrito del Libro de Marco Polo, que así era como se llamaba nuestro «Milione». ¿Quien era Marco Polo? El mundo va a celebrar en este año el séptimo centenario de su nacimiento, y la celebración es de plena justicia, porque aquel relato, nacido, como el de Don Quijote, en una cárcel, originó un movimiento de curiosidad de tal naturaleza que en poco tiempo aparecieron copias y traducciones del manuscrito de Rusticello, en francés, italiano, veneciano, catalán, castellano, irlandés y alemán. Gracias a los informes fidedignos y detallados del manuscrito de los viajes de Marco Polo, pudieron los cartógrafos de Carlos V de Francia, trazar, en su famosa «Carta Catalana», el mapa de Asia con numerosos datos hasta entonces ignorados. Pero además, y esto tiene en la historia de la civilización una trascendental importancia, las noticias suministradas sobre las riquezas del Asia y su comercio de las especias, fueron, seguramente, una de las más poderosas razones que impulsaron a los portugueses a lanzarse a los grandes viajes de descubrimientos y a Cristobal Colón a estudiar, preparar y realizar su gran aventura en la que, sin sospecharlo, había de ofrecer al mundo un nuevo continente.

Al fluir de la conversación de Marco Polo se gestaba por consiguiente,

entre las cuatro paredes desnudas de aquella prisión genovesa, el alborear de una nueva era histórica, en la cual el centro de interés mundial había de desplazarse de las aguas mediterráneas, surcadas por los griegos y fenicios varios siglos antes de Cristo, a la mar Oceana, el mar tenebroso de las antiguos, que hoy sirve de puente entre los viejos pueblos de Europa y las naciones jóvenes de las Américas.

★

Marco Polo había nacido en Venecia en 1254; era hijo de Nicolo Polo, quien en unión de su hermano mayor Marco y de su otro hermano, Mateo, tenía una importante casa de comercio en Constantinopla y una sucursal de la misma en Soldaja (Crimea), desde donde traficaban con Oriente. Apenas tenía nuestro Marco Polo siete años de edad, cuando su padre y su tío Mateo decidieron hacer un viaje de negocios al corazón de Asia, saliendo de Soldaja en 1261. El viaje duró 8 años, regresando en 1269 portadores de varios obsequios del Gran Kan Kubilai para el Sumo Pontífice de la cristiandad, con el encargo de que éste enviase a la China varios maestros en las artes liberales que pudieran al mismo tiempo iniciar en la religión de Cristo a los súbditos de Kubilai. La Sede Pontificia estaba vacante por la muerte de Clemente IV y se tardó más de tres años en proveerla.

Entretanto Marco, con cerca ya de quince años, y entusiasmado con los relatos de su padre y de su tío Mateo, solicitó y obtuvo acompañarles en su segundo periplo por Oriente. Les dolía a los Polo reemprender el camino hacia la China, sin haber podido cumplir los encargos que el Gran Kan Kubilai les había hecho, y en espera del nombramiento de Papa, pasaron en Venecia un par de años preparando minuciosamente la nueva expedición.

En 1271, mientras Teobaldo Visconti da Piacenza, se encontraba en San Juan de Letrán, acompañando al Príncipe Eduardo de Inglaterra a visitar los Santos Lugares, el Cónclave, para salir de las dificultades en que se encontraba, lo designaba Papa. El nombramiento de Teobaldo Visconti, simple arcediano de Lieja, aunque de noble familia italiana, sorprendió a todo el mundo cristiano; pero mientras muchas gentes no salían de su asombro, los activos Polo, en buenos comerciantes que conocen el valor del tiempo, se dirigieron rapidamente à San Juán de Letrán y consiguieron que el nuevo Pontífice que adoptó el nombre de Gregorio X, y a quién el pueblo llamaría por sus bondades «el Beato Gregorio», les diese cartas y presentes para el Kan Kubilai, descendiente de Gengis-Kan, e incluso designó para que les acompañasen en su viaje, a dos religiosos que asustados ante los peligros infinitos de la aventura creyeron más prudente no seguir adelante.

Ya todo en órden, Marco, Nicolo y Mateo Polo, inician su viaje en 1271, saliendo del puerto de Laiazzo en el Mediterraneo oriental para no regresar más que 25 años más tarde, en 1296. Cuenta Ramusio, uno de las biógrafos de Marco Polo, que recién llegados de regreso a Venecia donde nadie los conocía ya al cabo de los años, prepararon los Polo un gran banquete en su antigua casa solariega. Cuando los invitados se hallaban reunidos en los salones, aparecieron los viajeros cubiertos con unas groseras túnicas de tela áspera, a la manera tártara que acabaron de sorprender por su pobreza a los amigos presentes. Momentos después se retiraban para reaparecer vestidos con suntuosas túnicas y dalmáticas de seda bordas en oro, y antes de que la impresión producida se extinguiera, volvieron a salir, cambiando aquellos vestidos por otros incomparablemente más lujosos y para demostrar cuánta era su riqueza, los criados se presentaron entonces con los suntuosos hábitos de que ellos se habían despojado. En medio de una expectación explicable, los Polo rompieron delante de sus invitados los pobres vestidos tártaros con que habían hecho su aparición, y mostraron las joyas y piedras preciosas que habían cosido a los pliegues de aquellos harapos para no tentar la codicia de quienes se cruzaran con ellos en el viaje.

A partir de tan sonado regreso, reconocidos ya por todo el mundo en Venecia, e instalados en su casa, que el pueblo comenzó a designar como la casa de Milione, por una doble alusión a los millones que poseían sus propietarios y al hecho de que Marco Polo se llamaba Emilio de segundo nombre—el diminutivo familiar de Emilio era «emilione»—,éste se integra ya en la vida política de la «Serenísima», se casa y es elegido Miembro del Gran Consejo.

Ya sabemos cómo por la derrota veneciana en aguas de Curzola fué hecho prisionero y pasó varios años fuera de su tierra, en forzado reposo quizas para compensar sus veinticinco años de constante ajetreo. Murió en edad avanzada en su tierra, rodeado de sus tres hijas.

★

El viaje de Marco Polo es, sin duda, el mayor periplo que el hombre había realizado hasta entonces. Hoy incluso, un recorrido como el que él hizo, haría vacilar a muchas gentes antes de emprenderlo. Los climas durísimos, las enfermedades y los peligros del viaje por estepas inmensas y solitarias expuestas a desagradables encuentros con los ladrones del desierto, seguirían dándole en la actualidad a un viaje semejante el aire de una extraordinaria aventura. Hay pues que imaginar la tremenda impresión que la lectura de ese viaje produciría en sus lectores contemporáneos, y aun en las gentes de los siglos XIV y XV. Por otra parte hay que hacer resaltar que Marco Polo, con una modestia poco frecuente en los aventureros, apenas si aparece personalmente en su relato, que es una narración realista y objetiva de los países que visita o de aquellos que, sin haberlos conocido directamente, tenía fuentes fidedignas de información. Su honradez en ese sentido es admirable; dice que ha visto sólo lo que en efecto ha captado con sus propios ojos y advierte que habla por referencia en todos los demás casos. Su carencia de sentido novelesco o falta de fantasía dió al relato de Marco Polo la fuerza y la autenticidad que hicieron de su obra un verdadero monumento de información geográfica y comercial.

En una época como aquella, de gran tráfico y concurrencia mercantil, abrir nuevas rutas al comercio veneciano, genovés, pisano, catalán o florentino, era despertar ilusión y ambiciones, y alentar los sueños de aventura del hombre medioeval.

El gran historiador belga J. Pirenne resume en unas líneas la descripción que Marco Polo hace de la economía china: «En la China del Norte se habían descubierto minas de carbón—desconocido entonces del resto del mundo—En Hang-tcheou, la ciudad más grande del universo y el puerto más importante de la China anclaban las más poderosas flotas, equipadas por el imperio, que iban hasta Insulindia. En las ciudades comerciales, los hombres de negocios, ricos como reyes, se agrupaban en corporaciones. Pekin era el centro de la sedería en el Norte; en Tcheng-tou se concentraba el tráfico de exportación hacia el Asia Central; Nankin y Sou-tcheou fabricaban telas de oro; Yank-tcheou era el mercado del arroz; Hang-tcheou el del azúcar, al mismo tiempo que la plaza más importante del comercio internacional; Fou-tcheou y Tsinan-tcheou centralizaban el tráfico de las especias, de las perlas y de las importaciones venidas de las Indias. La navegación era tan intensa que por un navío cargado de pimienta que salía de las Indias con destino a Alejandría, llegaban más de cién a Tsinan-tcheou».

Era en Oriente el momento de esplendor de los emperadores mongoles y la sombra de Gengis Kan, el conquistador de Asia que llegó a amenazar gravemente a Europa, pesaba todavía en el mundo con el recuerdo de las tremendas matanzas con que sus hordas habían enlutado a las poblaciones chinas acostumbradas a la benévola e ilustrada autoridad de la dinastía de los emperadores Sing. Y aquel terror la había utilizado el Gran Kan Kubilai para imponer un órden en todos sus inmensos dominios, que sólo así se explica el éxito del viaje de los Polo recorriendo durante veinticinco

"Como los dos hermanos partieron de Venecia y llevaron con ellos a Marco" tal es la leyenda que da para estos dos grabados el "Livre des Merveilles de Mandeville", conservado en la Biblioteca Nacional de Paris. Los dos hermanos son Nicolo y Mateo Polo, que llevaron consigo en susegundo viaje a su hijo y sobrino Marco.

bradas a la benévola e ilustrada autoridad de la dinastía de los emperadores Sing. Y aquel terror lo había utilizado el Gran Kan Kubilai para imponer un órden en todos sus inmensos dominios, que sólo así se explica el éxito del viaje de los Polo recorriendo durante veinticinco años las más apartadas regiones sin ser víctimas de ningún grave accidente. Coyuntura tambien favorable fué la política de Kubilai procurando rodearse de extranjeros capaces para que le ayudaran en su tarea de gobierno, y ello permitió a Marco Polo ejercer funciones de Gobernador de la provincia de Sung en los años de 1277 a 1280. A esa circunstancia se debe el gran conocimiento del viajero en cuanto a la populosa ciudad de Hang-Tcheou (entonces Quinsai) que tenía en el siglo XIII más de un millón y medio de habitantes, cientos de miles de tiendas y almacenes, innumerables despachos y oficinas comerciales y millares de baños públicos.

En el libro de Marco Polo se describen en sucesivos capítulos la Turcomania, la Pequeña y la Grande Armenia (desde la Anatolia hasta el Caúcaso), los reinos de Mosul, Bagdad, Tauris, el kanato de Persia hasta Ormuz, la Mongolia, la China y la India, Siberia, siete mil islas del Japón, el sud-este asiático comprendiendo la Cochinchina y el Anam, las islas de Java y Sumatra (o Pequeña Java), Malaca y Ceilán, la Arabia, Abisinia, la Costa Oriental de Africa, la isla de Madagascar, para terminar con Trebisonda y Constantinopla. La oportunidad para visitar muchos de esos países se le presentó a Marco Polo cuando habiéndose despedido ya del Kan Kubilai, para regresar a Venecia, le encargó éste que acompañasen a una princesa de su familia y de la Corte, que iba a casarse a Persia con Argun-Kan y que por la gran impedimenta de su equipaje había de viajar por vía marítima.

Italia se prepara a celebrar el séptimo centenario del gran viajero extraordinario narrador; y la Unesco, se apresta a publicar nuevas traducciones en francés y en inglés del «Libro de Marco Paulo y de las Maravillas que por el mundo hay».

Kabilia

El agua corre ahora en Tinessouine gracias al trabajo de un campamento internacional de ayuda

por Pierre Martin

Durante los últimos seis años, más de cinco mil voluntarios de cuatro continentes han trabajado en 300 campamentos instalados en regiones económicamente poco desarrolladas de la América Latina, Africa, Oriente Medio y Asia del Sudeste. Han manejado el pico y la pala, han construído, preparado, reparado, edificado, enseñado y cuidado y todo ello en condiciones frecuentemente muy difíciles. Han abordado todos los terrenos: agricultura, sanidad, instrucción, artesanía, recreos, artes domésticas y trabajos del bosque. De una empresa de este género, llevada a cabo en una aldehuela de Kabilia, nos habla aquí Pierre Martin, educador francés y uno de los adelantados del Servicio Civil Internacional en Africa del Norte; que, desde 1948, ha organizado en esta región varios campamentos internacionales de trabajo. El Sr. Martin ha participado, como experto de la Unesco, en una misión de educación fundamental en el Oriente Medio. Es autor del libro "En Kabylia, en las trincheras de la paz", en donde se relata la experiencia del primer campamento de ayuda en Argelia.

"NADA de palabras, actos»; esa es la divisa de mis camaradas del Servicio Civil Internacional que desde hace algunos meses han establecido su campamento en el flanco de la montaña Kabile. Hacia ellos trato yo de remontar ahora despues de haber cumplido la tarea que hay que realizar dos veces por semana de avituallar la aldea de los Guadias. Con la mochila cargada con 15 a 20 kilos de alimentos, medicinas, correo y quincalleria menuda, he dejado la carretera y me he metido por el sendero de montaña por el que durante cinco horas tendré que trepar entre las rocas.

La primera parte del trayecto no tiene ni traza de sombra; despues, cuando se ha elevado ya quinientos metros, el sendero penetra por una brecha en el seno de la montaña y se encuentra entonces el primer oasis de sombra en el cual se puede reposar. Allí es donde aparecen, curiosos y huidizos, los monos salvajes que descienden a veces a saquear las cosechas del llano. El camino continúa con un emplazamiento grandioso, dibujando a media altura del desfiladero una suerte de escalinata gigantesca que cae a plomo, desde más de cién métros, sobre un torrente, en la actualidad seco y transformado en gigantesco montón de peñascos. Escalera o pendiente abrupta, el camino prosigue su ascensión durante varias horas. Después, desde un recodo, se perciben las tiendas del campamento en una pradera suavemente reclinada en un contra-fuerte. Cuando nos instalamos, se había llevado el material hasta lo alto a lomo de mula y a espalda de hombre, pero a partir de ahí, en los varios centenares de metros de descenso que quedan, hubo que transportarlo a hombros.

Allí están las tres tiendas, en un circo de montañas aplastadas por la gigantesca muralla del Djurjura que se eleva casi verticalmente a mil metros por encima de ellas. La tienda grande sirve de dormitorio a los nueve muchachos : Stephan, maestro suizo; Milo, electricista de Francia ; Jo, estudiante de psicologia en Nueva York; Oddvar, granjero noruego; Abder, kabileño que acaba de terminar sus estudios en Argel ; Alí, un joven albañil árabe ; Philippe, estudiante de arquitectura en Marruecos; Juán, mecánico originario de Francia, y yo, etnógrafo parisiense. En la segunda tienda están las muchachas; Mady, farmaceútica inglesa, Claartje, profesora de educación física en Holanda, y Silvette, mecanógrafa de París, que han extendido sus sacos de dormir en medio de la mochilas y de los utensilios de cocina. La tercera tienda guarda las herramientas, el material y las vituallas. Como los chacales se habían envalentonado lo bastante como para venir una noche a devorar nuestras provisiones, uno de nosotros se acuesta siempre en esa tienda. Esta es la instalación.

¿La vecindad? Ahora que nuestros ojos se han acostumbrado, podemos distinguir, acostadas en las vertientes, disfrazadas, con el color de la roca como por una especie de mimetismo temeroso, tres aldeas próximas a nuestro campamento. Los gurbis o chozas de que se componen no tienen más que una sola pieza en la que se amontonan hombres, bestias y niños, cada uno en su rincón. Los animales domésticos, en el sentido etimológico de la palabra, dan a esos gurbis kabilios, en los que reina por otra parte una limpieza inverosímil, un aire de «nacimiento de Belén». No hay ventanas ni chimeneas. Para hacer la cocina, se alumbra el fuego de leña en un rincón y el humo se escapa por la puerta siempre abierta, salvo en pleno invierno, en cuyo caso se acumula en la habitación y se va filtrando lentamente a través de los resquicios de los muros de piedras resecas revestidas con una capa de adobe.

La techumbre es una terraza, cosa insólita en esta región que la nieve recubre una buena parte del año. Solidamente concebida en arcilla, ramaje y cortezas de corcho, la terraza es estanca e isoterma a condición de darle un repaso en cada primavera, y tiene la ventaja de ofrecer un espacio libre en el que pueden secarse los granos al sol y además entregarse en ella a múltiples actividades, vigilando los alrededores. Sólo cuando las inclemencias del tiempo hacen imposible permanecer en el exterior, se vive dentro de la casa.

Los kabileños de esa región de Kuriet forman una curiosa población que, a menos de 150 kilómetros de una ciudad tan europea como Argel, ha quedado al abrigo de los mordiscos de la civilización occidental. Los hombres se expatrian a veces a Europa y en todo caso van con bastante frecuencia a los mercados de los Guadias. Casi todos ellos han visto una carretera, automoviles, la electricidad, el téléfono y el agua corriente: pero las mujeres, que no se desplazan, no conocen nada de eso, y la mayor parte de ellas no han visto jamás un europeo, ya que su región rara vez es cruzada por un alpinista o excepcionalmente por algún funcionario en misión.

Bereberes, islamizados superficialmente, han conservado la mayor parte de las costumbres y tabús de otro tiempo, que siguen vigentes en toda la Kabilia. Montañeses que practican la cría de ganados y algún cultivo, viven pobre pero altivamente en una economía casi cerrada. Su sobriedad se alía en las aldeas con una pureza de costumbres que no se pierde por algún acto ocasional de abigeo cuando la trashumancia de sus ganados les lleva en busca de los pastos a más de dos mil metros de altura, lejos de todas las coacciones de la ley francesa.

Desde el día siguiente de nuestra llegada, cansados aún por la ascensión y con los ojos todavía mal habituados a este lugar desmesurado, tratamos de comenzar el trabajo para el que se nos había llamado : en toda la región de Kuriet no existía ninguna escuela. La Administración francesa estaba dispuesta, de acuerdo con los jefes de las aldeas, a edificar una escuela en Tinessouine, punto central para una decena de miles de habitantes de las proximidades inmediatas. Los reglamentos exigen, y con razón, que se lleve el agua potable hasta la escuela. Para este trabajo previo de conducción de agua había que captarla en una fuente que brotaba en un pedregal, y era necesario tender 2.400 metros de canalización cubierta por entre rocas y praderas.

La Administración en esos casos exige que los beneficiarios participen en los gastos con un 20 % más o menos, cuando se trata de comunidades pobres (caso el más frecuente), y esa participación se otorga en forma de horas de trabajo de tarea colectiva. El Amin (jefe espiritual y temporal) de Tinessouine que disponía de muy pocos hombres para ejecutar el terraplenaje en el plazo previsto había, de acuerdo con la Administración, hecho un llama-

miento de ayuda a nuestro equipo de Servicio Civil Internacional.

Que sin más ni más vinieran gentes de todos los países a trabajar gratuitamente con un simple fin de solidaridad internacional para probar la fraternidad humana, era cosa que si bien el Amin alcanzaba a comprender, no llegaban a entenderlar los demás habitantes. No, no eran tan ingénuos como para tragarse semejante fábula. ¡Gentes que trabajaban gratis! Y además europeos, que iban a efectuar voluntariamente trabajos de pico y pala! Sus espíritus llenos de fantasía encontraban toda suerte de explicaciones. Serían prisioneros deportados, o una invención maquiavélica de la Administración para tener espías en el interior de las aldeas, o... o... y cada día suministraba una nueva hipótesis.

Pero la trinchera era ya una gran sangría obscura en el flanco del Djurjura, y en el hombro a hombro del trabajo, participando en los mismos esfuerzos y en las mismas alegrías cuando la roca se rompía bajo los mazos, los hombres abandonaron la desconfianza de los primeros días y se inició esa camaradería instintiva del trabajo. Familiarizados con nosotros, los chiquillos que andaban siempre al retortero de nuestras compañeras cuando hacían el trabajo doméstico, se prestaron como jugando, a una organización rudimentaria de recreos educativos y de cursos improvisados. Sylvette muestra a las niñas cómo zurcir sus trajes, mientras Claarjte les enseña a contar con la ayuda de un juego de dominó fabricado allí mismo marcando al fuego pequeños pedacitos de madera. Mady atiende en cualquier momento las llamadas para cuidar a los heridos o a los raros enfermos de esa región afortunadamente salubre. Incluso le llevan los niños, sin temor de que su cara de rumí (infiel) pueda causarles «mal de ojo».

Los días van pasando a medida que a unos metros de trinchera se agregan otros; los habitantes aprecian nuestro trabajo y comprueban reconfortados que nuestra presencia no perturba en nada sus costumbres. Se hacen más confiados y a despecho de las dificultades de su dialecto kabila, discuten largamente con nosotros para saber nuestro origen y cómo se vive en nuestros países respectivos. Una tarde, al regreso del trabajo, tuvimos un espectáculo inesperado: Sylvette había constituido una verdadera «clase»; una veintena de chiquillos se encontraban sentados frente a ella, bajo un fresno y leían a coro el nombre de su aldea que ella había escrito en una gran hoja de papel. El orgullo de los niños era inmenso, releían la palabra delante de nosotros. Hasta los pequeñuelos que, tranquilamente sentados detrás, no comprendían nada de aquella letanía, parecían sin embargo percatarse del gran acontecimiento.

Los hombres, sus padres, que recogían los aperos del campo, miraban con una sonrisa de superioridad aquel juego de niños y se alejaban como siempre. Sin embargo, a partir del día siguiente, tres de entre ellos vinieron a pedir que se les enseñase a escribir su nombre. «¿Para qué quieres escribir tu nombre?»—«Para firmar en correos; cuando llega dinero o una carta certificada hay que llevar dos testigos, pero si sé firmar no tendré necesidad de pagar los dos testigos».—«¿Y recibes dinero o certificados con frecuencia?»—«A veces, del hijo que está en Francia».

Algunas semanas después de nuestra llegada la desconfianza inicial de los habitantes no era más que un lejano recuerdo. Un día de descanso les invitamos a una pequeña sesión recreativa. Los que no estaban ocupados en sus trabajos vinieron para darnos gusto, pero cuando interpretamos sainetes mimados, entraron en el juego con tan evidente placer y tanta gracia, que sólo la noche fué capaz de romper aquel encanto. Pensando en el valor educativo de ese modo de expresión, nos apercibimos de que esos entretenimientos que suelen llamarse «marginales» del servicio, se habían transformado inconscientemente en nuestra preocupación dominante. Evidentemente, cumplíamos nuestra tarea con la pala y el pico, pero por la noche, en lugar de reposar bajo el mosquitero, cada uno de nosotros era presa del diablillo de la «educación fundamental». Se ayuda a Mady a prestar sus cuidados, se alterna con Sylvette y Claarjte en el curso de escritura de las noches que, en principio, está reservado para los adultos. Milo y Juan experimentan en el arroyo, aunque sin éxito, un nuevo sistema de compuertas para el riego.

Nueve muchachos y tres muchachas del Servicio Civil Internacional han vivido algunas semanas en una aldea de Kabilia para trabajar con los aldeanos y mejorar sus condiciones de existencia *(foto Copyright Rémond)*.

★

Despues, bruscamente se produce una crisis de conciencia colectiva sobre la utilidad de nuestro trabajo. Sobre la construcción no hay discusiones; cuando se haya terminado, el agua potable llegará aquí por la conducción... a una fuente que servirá a los hombres y al ganado, mientras no se la pueda utilizar para la escuela. Pero, en cuanto a los «marginales», ¿no olvidarán los hombres, cuando nos vayamos, los rudimentos de escritura que les hemos enseñado y que no corresponden intrínsecamente a nada en conexión con su mundo? ¿De qué les servirá a las mujeres el haber aprendido a repasar y zurcir si mañana no podremos suministrarles el hilo ni la aguja, y sus hombres no quieren comprárselas? Pero Mady interviene entonces para demostrar que incluso unos rudimentos de educación fundamental, decuplican la eficacia de nuestras palas y de nuestros picos y que ambas cosas han de marchar a compás: «Es hermoso poner el agua potable al alcance de estas gentes, pero es mejor enseñarles al mismo tiempo el uso del jabón: el agua ha de representar para ellos algo más que una simple bebida; es preciso que sepan que los bebés han de lavarse, y que una llaga lavada con agua limpia tiene más probabilidades de curarse que si la hunta con estiércol.»

Los chacales deambulan de nuevo por la pradera de Tinessouine que por algún tiempo se vió animada con el campamento internacional de ayuda. Después de haber saludado con entusiasmo el agua que llegaba a la nueva fuente, aquella población de feroz reputación se empeñó, en una emocionante despedida, en expresarnos su amistad y su reconocimiento. Y sin embargo, como cada vez que clausuramos un tajo en este país poco desarrollado, nos damos cuenta de la terrible insuficiencia del trabajo realizado. El agua fluye a pleno chorro en Tinessouine, pero ¿quien podrá enjugar esa sed de conocimientos que hemos hecho brotar? La mayor parte de los niños podrán, sin duda, ir a la escuela; pero si los padres se mantienen en su ignorancia ¿no hay el peligro de que el saber de los hijos resulte a la larga un fardo demasiado pesado?

Carta a Jenifer

Un padre explica a su hija de 13 anos lo que es la Unesco

Por Herbert J. Abraham

TODAVIA hay muchas personas que ignoran lo que es la Unesco y que no responderían correctamente si se les preguntase acerca de la obra que realiza esta Organización. Naturalmente, hay mayor número de niños que se hallan en ese caso. A pesar de los esfuerzos intentados en algunas escuelas para hacer conocer a la juventud la obra de las Naciones Unidas y sus organismos especializados, hay aún mucho por hacer. Los padres de familia serán, seguramente, interrogados un día por sus hijos: « ¿ Papá, qué es la Unesco ?». En su auténtica y sencilla « Carta a Jenifer » el ciudadano norteamericano Herbert Abraham, da una respuesta a esa pregunta. Al tratar de ofrecer ejemplos conocidos que puedan hacer comprender a Jenifer los ideales de la Unesco, los encuentra, naturalmente, en el manual de Historia que estudia su hija. El texto es interesante, pues los padres de los países de lengua española encontrarán en su Historia nacional ejemplos análogos acerca de la interdependencia de las culturas.

ME preguntaste un día lo que era la Unesco y te contesté que era una parte de las Naciones Unidas. Te dije además que N.U. significa que algunos países han decidido conjuntamente ayudarse unos a otros. Si uno de ellos es atacado por un enemigo, los otros países le ayudan, así como también para arreglar sus diferencias de manera justa. Asimismo se ayudan mutuamente para proteger y nutrir a los niños hambrientos, darles asistencia médica, y cultivar sus tierras y proporcionarles mejores escuelas. La Unesco es la parte de las Naciones Unidas que ayuda especialmente a conseguir mejores escuelas.

No te dije más acerca de la Unesco, porque entonces yo no sabía si podías comprenderme y yo no encontraba la manera de explicártelo. Naturalmente, ahora ya conoces algunas cosas más acerca de la Unesco y te das mejor cuenta que en la época en que me hiciste tu primera pregunta, porque desde entonces hemos vivido por algún tiempo en París. Sabes muy bien que yo trabajo en la Unesco, en el viejo edificio de la Avenue Kléber, y que muchas personas de diferentes países también trabajan allí, como nuestro amigo del Irak con su esposa libanesa, el joven neerlandés y el francés aquél que nos dijo que las escuelas americanas eran magníficas porque los niños podían discutir con sus maestros.

Ahora has regresado a los Estados Unidos de América y estás aprendiendo historia en el 8° Grado del Colegio. Y debo decirte una cosa que te va a sorprender : Al aprender la historia de América, has estado aprendiendo sin darte cuenta muchas cosas sobre la Unesco y sobre las Naciones Unidas.

Es verdad que en tu texto de historia no se menciona la Unesco y te preguntarás qué quiero decir al hacer mi afirmación anterior. Voy a tratar de explicarte.

Hay un mapa del mundo en tu texto de historia de América; en torno del mapa se ven algunas imágenes reducidas. Una de ellas reprensenta el Parlamento de Inglaterra, con el siguiente letrero : «Gobierno representativo». Hay un dibujo de una página de diccionario, bajo el cual se lee la palabra : «Lengua». Hay otras imágenes marcadas, cada una, con las palabras siguientes: «Reliforma», «Higiene», «Pueblo», «Arte», «Religión», «Literatura», (ésta es un retrato de Shakespeare), «Arquitectura» (un templo griego), «Música», «Ciencia», y «Animales domésticos». El mapa del mundo está cruzado por flechas dirigidas hacia América y lleva el título «La Civilización se extiende hacia América».

En el mismo texto, algunas páginas más adelante, hay otro mapa con flechas dirigidas en sentido contrario, o sea que salen de América, y las imágenes están marcadas con los siguientes letreros : «Declaración de independencia», «Métodos agrícolas», «Ciencia médica», «Nuevas plantas», «Deportes», «Ingeniería», «Invenciones», «Música», «Películas cinematográficas» y « Literatura» (ésta representa una página de Tom Sawyer). El título de este mapa es: «Los americanos contribuyen con su civilización al mundo» ¿Comprendes la idea?.

Cultura, Civilizacion

Ahora, coloca estas dos ideas juntas: ¿De dónde sacamos tantas buenas cosas que forman nuestra civilización? ¿En dónde han conseguido los otros países mucho de lo bueno que contiene su civilización? Muy bien, y ahora ¿qué podemos decir sobre la Unesco?

Un momento. Deseo cambiar una palabra. El libro dice: «La civilización se extiende hacia América, y, luego, los americanos contribuyen con su civilización al mundo». Desearía reemplazar la palabra «civilización» por la palabra «cultura». Las dos palabras tienen casi el mismo sentido.

Deseo escribir una frase con la palabra «cultural»: «El intercambio cultural ha sido beneficioso para América y para los otros países». Este es el principio que has aprendido al estudiar la historia de América.

Pues bien, esta idea de la historia americana es también una idea de la Unesco. Todos los países que forman parte de la Unesco —más de sesenta en total— tienen la misma idea: «Ayudémonos unos a otros para conocernos más; incrementemos nuestro intercambio cultural». Y por eso, estos países pusieron la palabra «cultura» en el nombre mismo de la Unesco. (Naturalmente, Unesco es una palabra fabricada para su más fácil uso. Está formada por las iniciales de las palabras «Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura». Las iniciales corresponden a las palabras en inglés).

Es interessante conocer la manera cómo los países se ayudan unos a otros para fomentar su intercambio cultural. Conceden auxilio económico y de otro orden a los artistas, músicos y escritores de diferentes países para que se reúnan y cambien sus puntos de vista. Otorgan becas y subvenciones a las personas que desean estudiar en otros países. Publican catálogos de reproducciones de obras maestras. Traducen obras famosas. Facilitan la adquisición de libros y películas educativas de otros países.

La comprension

Esto te dará una idea de la obra de la Unesco en la esfera del intercambio cultural. Hay mucho más que aprenderás con el tiempo, pero ya conoces la idea central, pues la has encontrado en la historia de América. Otro hecho histórico que se anota en tu texto es que las gentes de diversos países aprenden a conocerse y a convivir pacíficamente en los Estados Unidos de América. Por ejemplo, hay una página con los retratos de muchos hombres de diverso origen que lucharon valerosamente en el ejército americano, durante la última guerra mundial. Sabes muy bien que innumerables personas, procedentes de varios lugares de Europa, se establecen en América y aprenden a comprenderse y respetarse unos a otros. En América descubren que no deben odiarse y luchar entre ellos.

Esta es también una idea de la Unesco. Los países agrupados en esta Organización dicen: «Ayudemos a nuestros pueblos a conocerse mejor unos a otros y aprendamos a vivir pacíficamente en el mundo».

La Unesco está estrechamente vinculada igualmente con la historia del desarrollo económico de América. ¿Te acuerdas de la frase: «Las máquinas iniciaron la revolución industrial»? He aquí otras palabras y frases que significan mucho para tí, ahora que ya has estudiado la historia de América. Todas estas frases y palabras se encuentran en tu libro: Piezas de recambio; producción en serie; transporte y communicación unen los océanos; la maquinaria y la ciencia multiplican la producción de alimentos; las máquinas hacen que los pueblos sean cada vez más interdependientes.... Ahora comprendes que el mundo actual es diferente en muchos aspectos de lo que era cuando las colonias americanas consiguieron su emancipación. Has aprendido que el mundo ha parecido reducirse en tamaño, aunque es siempre el mismo en sus veinticinco mil millas de superficie. En la actualidad el mundo es como una gran comunidad en la que todos dependemos unos de otros y en la que debemos aprender a vivir como buenos vecinos.

Al conocer todo esto tu puedes comprender muchas cosas sobre el trabajo de la Unesco. Te puedes dar cuenta que fracasaríamos si los pueblos de muchos países no llegan a

aprender los nuevos métodos técnicos y los cambios económicos que se han sucedido. Los pueblos no pueden actuar razonablemente para resolver juntos sus problemas si no comprenden el mundo en que existen.

Y esto plantea una cuestión para todos los maestros del mundo: ¿Ayudan en efecto a sus alumnos a conocer el mundo en que viven? y a saber los motivos de su transformación?

Para ayudar a los maestros a realizar un mejor trabajo, la Unesco organiza reuniones —escuelas de verano— en donde pueden cambiar sus opiniones. ¿Te acuerdas de ese joven hindú que vino a visitarnos en París? La camarera bajó al jardín para cortar algunos trozos de ramas y tú le preguntaste la razón. «Voy a hacer palillos para que pueda comer el caballero hindú», te contestó. Nuestro visitante era un maestro que asistía a una de las escuelas de verano de la Unesco con otros maestros de México, Estados Unidos de América, Inglaterra, Bélgica, Japón y otros países. Debo decirte, entre paréntesis, que dejar a la gente hablar con libertad y cambiar sus puntos de vista es una antigua costumbre entre los americanos, como lo puedes ver en tu libro de texto en la parte que se refiere al «Bill of Rights», en donde dice que «la democracia es un gobierno que nace de la discusión».

La revolucion industrial

Otra cosa aún sobre la Unesco y la revolución industrial. ¿Te acuerdas haber leído que los hombres de ciencia fueron los causantes de esas invenciones, que la ciencia agrícola hizo posible el cultivo de nuevas plantas y que el Congreso contribuyó a establecer colegios agrícolas en donde el pueblo pudiera aprender el cultivo científico? Pues bien, la ciencia es también una parte de la acción y del nombre de la Unesco.

«Hay que ayudar a que los hombres de ciencia se conozcan mejor», dice la Unesco, «y ayudar a los pueblos para que aprendan los conocimientos de los hombres de ciencia». La Unesco organiza reuniones internacionales para esos hombres de ciencia y publica periódicos y revistas en los cuales éstos comunican las nuevas cosas que han aprendido de los problemas en cuya solución se ocupan activamente.

Mientras más conocen acerca de los fenómenos, los hombres de ciencia encuentran más problemas, cuyas soluciones se les escapan, acerca del infinito y gran universo como del pequeño e infinitesimal átomo, y todo lo que se halla entre esos extremos. Aunque América posee muchos hombres de ciencia, centros de investigación científica y equipos apropiados, los americanos deseamos aprender aún mucho más de los avances científicos de otros países.

También el pueblo de los países insuficientemente desarrollados, desde el punto de vista económico, anhela especialmente aprender más verdades científicas y conocer más de la ciencia, y la Unesco les ayuda a llevar a cabo sus propósitos. En tu libro de Historia hay un capítulo que se refiere a lo siguiente: El Japón se encontraba muy «atrasado» cuando vió los artículos manufacturados que había llevado el comodoro Perry, y decidió entonces iniciarse en el conocimiento de la ciencia occidental y de la industria. Y hay un capítulo que explica cómo el pueblo chino había llegado a tan extrema pobreza porque no conocía la manera de utilizar científicamente sus recursos.

Todos los países que han obtenido su independencia en los últimos años, como India, Pakistán e Indonesia, desean conocer la ciencia moderna, y esto implica la formación de miles de hombres de ciencia y la adquisición de importante y numeroso equipo. La Unesco ayuda a esos países enviándoles expertos para su formación y consejo. La ayuda de esta índole se llama «Ayuda Técnica».

Un problema muy importante (en realidad hay centenares de problemas científicos, según creo), es la posibilidad de transformar las zonas desérticas e inútiles en tierras buenas y fecundas. Millones de personas, en diversos lugares del mundo, viven en verdaderos yermos. La historia de América nos enseña que los hombres de ciencia ayudaron a los agricultores con su descubrimiento acerca de la naturaleza del suelo y la manera de obtener mejores cultivos en ciertas tierras, así como el método más eficaz para utilizar los recursos hidráulicos. La Unesco se encuentra actualmente ayudando a los hombres de ciencia para que realicen trabajos de investigación y se comuniquen unos a otros sus resultados, con el fin de resolver el problema de la «zona árida».

La educacion

Te he hablado ya de las tareas culturales y científicas de la Unesco. Y quisiera decirte algo acerca de su trabajo educativo. Mas ¿no es acaso supérfluo ahora que conoces la historia de América? ¿Qué hicieron los americanos cuando comenzaron a colonizar las tierras de la región nordeste? Reservaron en cada ciudad una extensión de terreno para la construcción de una escuela. ¿Qué obra grande hizo Horacio Mann? Pues, introducir buenos métodos para la formación de maestros. ¿Qué cosa creen los americanos que debe tener cada niño? Una oportunidad educativa análoga a la de los otros. América ha intentado dar a todos en niños las facilidades educativas que pueden beneficiarles.

En todo el mundo, los países repiten ahora: «Nosotros también debemos educar a nuestro pueblo». ¡Qué gran tarea! La mitad de la población del mundo no sabe leer ni escribir. En algunos países, del 70% al 80 % de sus habitantes no han ido nunca a la escuela. Pero los moradores de las tierras que han sido por mucho tiempo «insuficientemente desarrolladas» dicen: «No seremos nunca verdaderamente libres y capaces de gobernarnos por nosotros mismos, combatir con éxito las epidemias y hacer desaparecer el hambre, si no vamos primero a la escuela». Los Estados Miembros de la Unesco creen que deben ayudarse unos a otros en la campaña de alfabetización.

No obstante, la Unesco no construye escuelas, pues no tiene el dinero necesario para ello. Además, cada país es responsable de su propia educación y debe hacer el mayor esfuerzo por sí mismo. Pero la Unesco envía expertos a varios países para ayudarlos a formar sus maestros y aconsejarlos de la mejor manera para el establecimiento de buenos sistemas de educación pública.

Proyectos Pilotos

La Unesco contribuye a crear centros modelos de formación, que se llaman **proyectos pilotos**. Hay uno en México y otro en Egipto. Los maestros capacitados acuden de varios países para aprender los métodos de formación y luego ir a fundar en sus propios países centros normales de maestros. Muchos de los jóvenes maestros no poseen más educación que la que tú tienes, porque sus países no han tenido la posibilidad económica de suministrarles instrucción elevada, y sin embargo ha tenido que aprovecharlos por la gran escasez de maestros.

Otro de los elementos fundamentales en la educación es la biblioteca. Tu libro de Historia cuenta como Andrew Carnegie se hizo millonario y luego dedicó gran parte de su dinero a construir bibliotecas públicas para el préstamo de libros en general.

En mi mocedad, cuando yo me hallaba en Inglaterra, los estudiantes teníamos muy cerca una Biblioteca llamada Andrew Carnegie Public Library y supe que aquel potentado americano había hecho posible la creación de esa Biblioteca tan útil para nosotros. Ya puedes pensar lo grata que fué para mí esta noticia. Era lo primero que yo sabía sobre los americanos y esto me dió una muy buena idea acerca de ellos.

Todos los países que construyen sus escuelas necesitan igualmente bibliotecas. La Unesco procede actualmente casi en la misma forma que Andrew Carnegie, aunque no posee sus millones. Así, por ejemplo, la Organización ayuda actualmente a la India para establecer una biblioteca «modelo».

Espero que ya tendrás una idea bien formada acerca de la razón por la que tenemos actualmente una Organización como la Unesco y el trabajo que ella realiza. Si estuviéramos en un debate escolar podrías hacerme preguntas que yo trataría de contestar. Pero quiero pensar en dos o tres cuestiones que tú podrías preguntarme.

Suprimamos un caramelo

Por ejemplo ¿la Unesco es algo como un Gobierno? No. La Unesco es una Organización formada por países que contribuyen económicamente para su existencia, y esta Organización realiza lo que desean sus Estados Miembros. También podrías preguntar ¿cuánto pagamos los americanos? El montode osa contribución se decide cada año. Este año el presupuesto alcanzó aproximadamente a 9 millones de dólares, y la contribución de los Estados Unidos de América constituye la tercera parte de ese presupuesto, porque nuestro país es el más rico entre los miembros de la Organización. Esto quiere decir que los Estados Unidos de América pagan algo así como tres millones de dólares por año, es decir que le cuesta a cada ciudadano una cantidad ínfima, inferior al precio de un caramelo de colores.

Te vuelvo a repetir que la Unesco es una parte u organismo de las Naciones Unidas. Los otros organismos llevan a cabo las tareas que mencioné al comienzo, y todos ellos se coordinan y ayudan entre sí. Supongo que el trabajo realizado por todos los organismos de las Naciones Unidas me cuesta menos de un dólar por año. Esta es la suma que yo pago para ser uno de los millones de personas que desean contribuir para que se conserve la paz en el mundo y hacer de nuestro planeta un sitio más agradable para la vida humana.

El Dr. Herbert J. Abraham es miembro del personal de la relaciones de la Unesco en la Comisión Nacional de los Estados Unidos de América para la Unesco, Departamento de Estado Washington.

CON TODA FRANQUEZA...

Del Secretario del Instituo de Cultura Hispánica, Madrid :

He recibido los 500 ejemplares de «El Correo» que hemos comprado para distribuirlos a los directores de establecimientos de Segunda Enseñanza de toda España y a un gran número de profesores de enseñanza normal y superior. Les felicito a ustedes por la excelente presentación científica del número sobre la energía atómica que nosotros difundimos con entusiasmo, porque creemos que «El Correo» ofrece un excelente medio de inculcar en la Enseñanza española las ideas de colaboración internacional.

De O. J. Pavillons, Francia :

He leído con vivo interés el número que consagran ustedes a las cuestiones lingüísticas... Me sorprende que en ese número no hagan ustedes más que una breve y tímida alusión a la lengua internacional. Cediendo, sin duda, a una tradición tanto más potente, cuanto irracional, se creen ustedes obligados a mencionar el Esperanto «que tiene indudablemente una cierta ventaja sobre sus rivales». ¿Qué significa ésto?... ¿Cuales son las lenguas rivales cuyo nombre se calla pudicamente?... A parte del Esperanto, escindido en dos organizaciones rivales, no existen más que dos lenguas que tengan una organización comparable : el Ido, derivado y mejorado del Esperanto, que tiene su hora gloriosa alrededor de la primera guerra mundial y que no ha cesado de declinar después ; y la Interlingue Occidental, cuya organización, destruida en la segunda guerra mundial, se encuentra actualmente en plena reconstrucción y progreso. Esto a pesar de la inconcebible política de silencio seguida por la gran prensa y que, tengo el sentimiento de comprobar, siguen ustedes igualmente... Que la Interlingue es más sencilla y más científica que el Esperanto y el Ido es innegable...

De J. T., « Association Proletari Interlinguista », Paris :

... Una inquietud sienten nuestros adherentes. Se refiere a la suerte de preferencia que dan ustedes al Esperanto cuando este idioma sufrió ya el examen de la comisión de Relaciones Culturales de la Sociedad de las Naciones, en 1922, y fué rechazado después de las severas conclusiones del relator quien sobre todo solicitó que no se enseñare el Esperanto a los niños a fin de no deformar su espíritu. La Unesco, que se nos presenta como la continuadora de aquella comisión, debería no ignorar los motivos de aquella condena y no exponerse a verse reprochar el ir contra sus propios fines, facilitando una solución a la que todos los lingüistas han reconocido su insuficiencia e ineptitud, tanto para desempeñar el papel a que aspira, como para recibir un comienzo de mejora... Nuestros adherentes lamentan profundamente que ustedes ignoren sistemáticamente nuestro idioma y su movimiento, cuando este idioma (el Interlingua) es justamente el único que recibe el asentimiento de los lingüistas.

De J.M.B., « Le Monde Bilingue », Paris :

... En el interesante número de Enero, de «El Correo», el «Mundo Bilingüe» no se menciona en el párrafo correspondiente a las soluciones propuestas para facilitar la intercomprensión de los pueblos ; sin duda es porque lo guardan ustedes para «mejor ocasión»...

Del Dr. H. B., en Hotting, Suecia :

... He leído recientemente «El Correo» y estoy muy interesado en los trabajos de la Unesco. Pero siento mucho que tengan ustedes que escribir en español, francés e inglés. Esto debe llevar consigo una gran pérdida de tiempo y de esfuerzos. Creo que sería muy ventajoso para ustedes utilizar una sola lengua internacional en lugar de tres nacionales. Dicha lengua existe ya : es el I.D.O. (esperanto modificado y simplificado).

De A. R., en Marmande, Francia :

Siento infinito no haber conocido antes vuestra apasionante revista a la que me suscribo hoy mismo. La importancia de los temas tratados y el valor de las opiniones emitidas constituyen una documentación de primer orden que debería tener una más amplia audencia. Ocupándome activamente de la difusión de la lengua Esperanto, cuyo movimiento entretiene con la Unesco y con la ONU tan excelentes relaciones, será para mí un deber muy grato el de hacer la propaganda en favor de «El Correo» que difunde ideas que pudieran parecer revolucionarias a ciertos espíritus retrógrados, pero hacia las cuales el mundo debe forzosamente orientarse si se quiere salvar la civilización. Por otra parte, espero que de tiempo en tiempo abran ustedes las columnas de «El Correo» al movimiento esperantista.

Del Profesor I. Lapenna, del Centro de Esplorej Kaj Dokumentade, de Londres.

El 2 de agosto de 1950 se presentó en las Naciones Unidas una petición en favor del esperanto, firmada por 895.432 personas y 492 organizaciones, que abarcan un total de 15.454.780 miembros. Entre las firmas individuales se encontraban los nombres de un Presidente de República, varios Ministros de Estado, más de cuatrocientos miembros de parlamentos nacionales y más de 1.500 filólogos y profesores de lenguas, aproximadamente 2.000 hombres de ciencia y profesores universitarios, 40.000 maestros, etc. La petición fué depositada en la Secretaría de la Unesco, organismo competente en este asunto. La Conferencia General de la Organización, que se celebró en París a fines de 1952, decidió por unanimidad encargar al Director General que comunicara a los Estados Miembros el texto de la solicitud y llevara a cabo... el trabajo preparatorio indispensable para capacitar a la Conferencia General que decidiera, en su Octava Reunión, acerca de la resolución que debía tomarse sobre la petición en favor de esa lengua internacional». Esta es la primera vez en la historia de la Unesco —y creo que en toda la historia cultural de la humanidad— que millones de personas, incluso muchos representantes de los grupos culturales de todas las naciones se dirigen a un organismo cultural internacional solicitando su atención a un problema urgente de la vida internacional y pidiéndole una solución práctica para el mismo. Esos millones de personas confían en que la Conferencia General de Montevideo estudiará el caso objetivamente y sin prejuicios de ninguna clase, en beneficio tan sólo del progreso cultural. Nuestro tiempo, que se distingue por su alto desarrollo técnico, se inclina a poner toda su fe en la destreza de las máquinas —aún de las máquinas traductoras— antes que en el poder del espíritu humano. Esperemos que sea posible, en esta esfera por lo menos, anteponer el espíritu a la máquina.

Del Padre Pierre Pichón, Misión Católica de Yaounde (Camerún).

Me permito referirme a un artículo publicado en el número de su revista correspondiente al mes de noviembre de 1953 y que lleva como título «Esclavitud y Libertad». El hombre no es mercancía».

En desacuerdo con ustedes, me permito anotar aquí que los propietarios de mujeres no han desaparecido en el Camerún, y que, bajo la forma de compra y venta, existe aún la esclavitud de la mujer africana.

La publicación del artículo de «El Correo» coincide con una información enviada a la Sociedad Antiesclavista, de París, por Monseñor Lefevre, Arzobispo de Dakar, y delegado apostólico. Monseñor Lefevre opina que la esclavitud sigue reinando en Africa, especialmente en los países islámicos y en todas partes donde se practica la poligamia. En los Tribunales y otras instituciones análogas, los procesos más frecuentes son los que se refieren a palabres des femmes, en los que la cuestión fundamental es la siguiente : «¿a quién pertenece esta mujer?» Es natural que si una mujer pertenece al propietario, hay que convenir que por ese hecho existe la esclavitud.

Según las costumbres del Camerún, la mujer no se pertenece nunca a sí misma. Si llega a ser viuda, está destinada al heredero, que se desposa con ella automáticamente. Hay ciertos decretos, firmados por Mandel y Jaquinot que intentan poner fin a estos abusos concernientes a las viudas y a hacer que las jóvenes dispongan libremente de sí mismas. En realidad, nunca se aplican esos decretos, y siempre se invoca la ley de 26 de mayo de 1934, que reglamenta el matrimonio indígena, y que dice textualmente : «La muerte del marido no implica ipso-facto la ruptura del vínculo conyugal.»

Así, leo con bastante escepticismo y encuentro exagerada la confianza del autor del artículo que comento y que termina afirmando que un día próximo desaparecerán las últimas desigualdades de hecho que aun subsisten y que condena cada vez más severamente la opinión pública del mundo civilizado. Me permito repetir : la esclavitud existe aún en Africa, en donde es muy floreciente, y nunca se ha llegado a ganar más dinero que ahora en el comercio de mujeres.

EL REPORTERO DE 1910 y el de hoy son tan distintos como los aparatos que utilizan. Sin embargo, si una noticia tardaba más tiempo que hoy para dar la vuelta al mundo, encontraba en cambio menos obstáculos políticos.

La Libertad de Informaciôn ¿se aplica en la realidad?

(Viene de la pàg. 8.)

„THE TIMES OF INDIA", que se publica en Bombay, dispone de un material muy moderno. Desde el punto de vista del número de diarios, la India ocupa el cuarto lugar en el mundo (la URSS aparte) con la cifra de 578, o sea el 7,7 % del total de diarios.

redactados ulteriormente, y aparecen en el que en definitiva hubo de aprobar la Asamblea General. En su séptimo período de sesiones, el Consejo Económico y Social decidió que el concepto de «seguridad militar nacional» era demasiado restricto y empleó para sustituirlo las palabras «seguridad nacional». Sin embargo, la Asamblea General consideró que los términos empleados por el Consejo eran demasiado amplios, y volvió a emplear la expresión «directamente relacionados con la defensa nacional», que es más restringida en sus alcances.

Las disposiciones del Convenio Internacional de Telecomunicaciones están relacionadas también con este problema. Con arreglo al artículo 29, los miembros y miembros asociados de la Unión Internacional de Telecomunicaciones se reservan el derecho de «detener la transmisión de todo telegrama privado que pueda parecer peligroso para la seguridad del Estado o contrario a sus leyes, al orden público o a las buenas costumbres, a condición de notificar inmediatamente a la oficina de origen la detención del telegrama, o de una parte del mismo, a no ser que tal notificación se juzgue peligrosa para la seguridad del Estado», y de «interrumpir cualquier comunicación privada, telegráfica, telefónica, que pueda parecer peligrosa para la seguridad del Estado o contraria a sus leyes, al orden público o las buenas costumbres».

¿Qué medidas pueden adoptarse para mitigar la censura en tiempo de paz, si no suprimirla totalmente? En primer lugar, hay que hacer un esfuerzo sincero para salvar del estancamiento en que se hallan actualmente los artículos de la Convención aprobados por la Asamblea General que se refieren a la transmisión internacional de noticias, y abrirlos a la firma. Una vez concluída la labor de redacción de la Convención sobre Libertad de Información, se podría proceder a hacerlo así.

Legislacion que afecta a la prensa

Aun en los países en que se acepta el concepto de libertad de información, se han impuesto en muchos casos medidas restrictivas, ostensiblemente con el objeto de proteger el interés de todos. Tal hecho hace tanto más necesario defender a esta libertad de los atropellos y los esfuerzos dirigidos a restringirla, coartarla y hasta destruirla por medio de medidas legislativas o administrativas.

Por otra parte, es posible que el mal uso o el abuso de esta libertad constituya una grave amenaza tanto contra la comunidad en conjunto como contra los ciudadanos en particular, y, a menos que las leyes ofrezcan las medidas de protección y desagravio suficientes, el ciudadano queda sin defensa alguna contra ciertos órganos de información poderosos.

Es obvio que se debe encontrar un equilibrio entre la libertad para buscar y difundir información y la necesidad de proteger al individuo y a la sociedad en su conjunto contra el mal uso de este derecho. En consecuencia, en la mayoría de los países se han promulgado leyes que permiten a las autoridades intervenir en caso de necesidad. En Australia, el Director General de Correos puede dejar sin efecto el registro de un periódico del que sea propietaria una organización que tienda a derrocar al gobierno por la fuerza, o en el que se publique material de carácter blasfemo, obsceno o indecente. En el Reino Unido, se permite la confiscación de documentos sediciosos blasfemos u obscenos. En el Canadá un periódico incurre en un delito penado por la ley si publica material obsceno o inmoral, y en los Estados Unidos se puede suprimir toda publicación ofensiva para la decencia pública o claramente hostil a la seguridad nacional o al orden público. En la India, la Ley de Imprenta de 1951 amplía la definición de «informaciones objetables», más allá de las categorías generalmente prohibidas por la legislación de numerosos países, hasta incluir en ella «cualesquiera palabras, carteles o representaciones visuales que puedan fomentar los sentimientos de hostilidad u odio entre diferentes sectores del pueblo de la India». Es evidente que en estos países el verdadero grado de libertad depende en gran parte de la forma en que se administren e interpreten las leyes de este carácter.

En Francia puede suspenderse la publicación de un diario o periódico, por un plazo que no exceda de tres meses, en caso de condena por: incitación a la comisión de crímenes y delitos, seguida de actos positivos: incitación a la comisión de ciertos delitos específicamente mencionados, aun cuando no sea seguida de actos positivos: incitación a los soldados a la desobediencia, y publicación de informaciones falsas. En Bélgica puede prohibirse la importación de publicaciones obscenas impresas en el extranjero. En España «la propaganda realizada en cualquier forma para destruir o relajar el sentimiento nacional» se pena con prisión e incomunicación en la cárcel, así como de 1 a 5 años de trabajos forzados. Según dijéramos ya en la URSS la información está bajo el control de una organización administrativa llamada **Glavlit**. El Partido Comunista ejerce influencia directa sobre la prensa, así como sobre todos los demás servicios de información que, según el autor soviético D. Kusneichev en **Problemi Gazevedeniya** (libro citado por Terrou y Solal en el «Derecho de la información») tienden «a educar a la gran masa trabajadora y organizarla bajo la exclusiva dirección del Partido para alcanzar objetivos claramente definidos».

En general, la publicación de cierta clase de noticias que ponen en peligro la seguridad nacional es posible de condena en todas partes, mientras que las publicaciones que ofenden a la moral exponen a sus autores a sanciones penales. Casi en todas partes, también, las leyes de imprenta tienden a proteger la vida de la familia, y la información susceptible de entorpecer el curso de la justicia, el desacato a los tribunales judiciales y delitos análogos exponen al autor a penas más o menos severas. En algunos países, como Francia, se otorga el derecho de respuesta a toda persona mencionada o aludida en un diario o periódico, mientras que en otros, como Australia, los Estados Unidos de América (donde Nevada es el único Estado que cuenta con una ley por la que se establece expresamente el derecho de respuesta) y el Reino Unido, no hay leyes que específicamente garanticen este derecho.

Aun dentro de los límites que nos hemos trazado, no puede dejar de advertirse que la libertad de información está constantemente amenazada por la posibilidad de intervención por parte del Estado; y su ingerencia fácilmente puede llegar a ser permanente, impidiendo la libre publicación de informaciones y opiniones.

De ello se desprende que ninguna disposición constitucional o jurídica puede garantizar de por sí la libertad de información si el concepto fundamental de la sociedad que tenga un pueblo no reconoce que el mejor gobierno es aquél que permite a los ciudadanos formarse su propia opinión sobre cualquier asunto —inclusive sobre el gobierno mismo— y expresarla, y si ese concepto no penetra toda la estructura de la vida nacional.

No se puede negar que hay ciertas restricciones que son necesarias para la protección de los derechos y la reputación de los individuos, así como para los intereses de la comunidad y la seguridad del Estado. Pero hay que reducir esas restricciones a un mínimo, a fin de que nos sofoquen la libertad de expresión y el libre intercambio de ideas; y hay que proteger los medios de información contra la intervención abusiva o arbitraria de las autoridades públicas.

Decir que todo hombre tiene derecho a la libertad de expresión siempre que se sujete a las penalidades que entraña el abuso de ésta, no sólo no basta sino que puede resultar peligroso.

Quizás la libertad de información se presta, más que ningún otro derecho humano, a extremos de abuso y represión. No es fácil indicar con precisión dónde termina la libertad y dónde empieza la licencia o, aunque fuera fácil hacerlo, indicar dónde la licencia comienza a ser un «peligro claro y presente». La sorprendente proliferación de leyes de libelo y leyes de imprenta en todas partes del mundo demuestran lo complicado del problema y de la situación actual. A pesar de todo, es evidente que tales leyes, junto con las prácticas a que han dado origen determinan en realidad el grado de libertad de información existente en cada país, así como el común denominador de libertad más elevado a que se puede llegar en el mundo. Por consiguiente, un estudio detallado de este difícil tema resultaría útil para señalar la posibilidad de establecer normas comunes, dentro del marco de las cuales pueda alcanzarse un equilibrio activo entre la libertad y la responsabilidad.

217.174.490 ejemplares de diarios aparecen en todo el mundo

(Viene de la pág. 9.)

En diez y ocho países del mundo se publican más de cien diarios. Entre esos países, van a la cabeza los Estados Unidos de América, con 1.875 diarios, o sea 24,8% del número mundial de diarios. Después, se colocan la República Popular china (176-10,3 %), la República Federal alemana (623-8,3%), la India (578-7,7%), etc. En los restantes países, se publican 1.730 diarios, o sea el 23 % del número total.

La tirada total de los diarios del mundo se eleva a 217.174.490 ejemplares. Europa (400 millones de habitantes), tiene el mayor número, con 92.228,400 ejemplares; América del Norte (225 millones de habitantes), viene en segundo lugar con 61.457.000 ejemplares. El último lugar lo ocupan Africa (203 millones de habitantes) con 2.226.090 ejemplares, y Oceanía (14 millones de habitantes) con 4.504.100 ejemplares. Tres países poseen conjuntamente el 53% de la tirada mundial: Estados Unidos de América (53.370.000 ejemplares, o sea 24,6% de la tirada mundial de periódicos), Gran Bretaña (31.000.000 de ejemplares, 14,3%) y el Japón (30.218.200, o sea 13,9%).

El precio medio de los diarios en el mundo es alrededor de cuatro céntimos de dólar (13 francos franceses), cualquiera que sea el número de páginas. Pero, en ciertos países, el precio se eleva a 10 céntimos de dólar y en otros baja a dos. Es evidente que el poder de adquisición es diferente en cada país. Para un ciudadano de los Estados Unidos de América, un periódico de 34 páginas (como término medio), vendido en cinco céntimos de dólar, representa un gasto muy inferior al que realiza un habitante de Haití o de Liberia cuando compra un diario de cuatro páginas en cinco céntimos igualmente.

★LA INFORMACION MODERNA EXIJE POTENCIA ECONOMICA

Los cables submarinos constituyen el medio más seguro de transmitir las informaciones (foto de la izquierda), porque la radio ofrece con frecuencia defectos a causa de malas condiciones atmosféricas.

Los 7.520 diarios que se publican en el mundo pueden clasificarse según la lengua en que están impresos. Más del 25 % de los diarios —o sea 2.348— se imprimen en inglés, la lengua más utilizada en el periodismo. No se posee información acerda de la prensa en lengua rusa; pero se sabe que el chino viene en segundo lugar con un número mucho menor de diarios: 904. Por el contrario, si se considera la tirada de los periódicos que se publican en las diferentes lenguas del mundo, la clasificación es muy diferente. He aquí un cuadro estadístico que agrupa ambas clasificaciones:

	Número de diarios	Tirada
Inglés	2.348	96.511.090
Chino	904	9.112.950
Alemán	801	17.312.200
Español	732	12.198.600
Lenguas de la India	556	—
Lenguas escandinavas	402	6.616.500
Francés	309	13.875.950
Portugués	260	6.166.800
Japonés	191	30.213.400
Neerlandés	138	4.098.800
Italiano	127	5.609.100
Turco	109	—
Polaco	—	6.790.500

En lo que se refiere a la radiodifusión, los Estados Unidos de América ocupan el primer lugar, como sucede en la prensa. En ese país se encuentra, por cada mil habitantes, un número de puestos receptores más de dos veces superior al de los otros países (620 por mil habitantes). La cifra más elevada en Europa es de 300, y en Oceanía de 250 puestos receptores. En comparación, se registra un máximo de 125 en América del Sur y en Asia, y menos de 50 en Africa. Africa es la región peor equipada. El continente comprende en su mayoría territorios no autónomos y, de hecho, la radiodifusión (como la prensa y el cine) se ha desarrollado exclusivamente en función de las necesidades de la población blanca, que es poco importante relativamente, desde el punto de vista numérico. No son muchos los territorios en donde se cuenta por lo menos un puesto de radiodifusión por cada mil habitantes. Los territorios del Africa septentrional francesa, Egipto y la Unión Sudafricana constituyen las principales excepciones a esas reglas generales. En Asia, estos últimos años se han hecho notables por un gran esfuerzo para desarrollar la radiodifusión, a pesar de las

DATOS ESTADISTICOS SOBRE LA PRENSA DIARIA MUNDIAL POR CONTINENTES

Región	Población evaluada en millones de habitantes a mediados de 1952)	% de la población total del mundo	Número de diarios	% del total mundial de diarios	Número de diarios de la mañana	% del total mundial diarios de la mañana	Número de diarios de la tarde	% del total mundial de diarios de la tarde	Tirada total de los diarios	% de la tirada total de los diarios del mundo	Tirada media por diario	Número de ejemplares de diarios por mil habitantes
Africa	203	8.2	208	2.8	117	3.1	86	3.0	2.226.090	1.0	10.700	11
América del Norte	225	9.1	2.265	30.1	529	14.0	1.651	58.3	61.457.000	28.3	27.100	273
América del Sur	115	4.7	613	8.2	475	12.6	138	4.9	10.171.000	4.7	16.600	88
Asia (sin U.R.S.S.)	1.298	52.8	2.257	30.0	1.146	30.4	290	10.2	46.587.900	21.4	20.600	36
Europa (sin U.R.S.S.)	400	16.3	2.071	27.5	1.455	38.5	616	21.7	92.228.400	42.5	44.500	261
Oceanía	14	0.6	106	1.4	52	1.4	54	1.9	4.504.100	2.1	42.500	322
U.R.S.S.	*205	8.3	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Total mundial	2.460	100.0	7.520	100.0	3.774	100.0	2.835	100.0	217.174.490	100.0	28.900	88

En los diarios de gran tirada, los despachos de las agencias se inscriben instantáneamente en los teletipos (foto centro). Los progresos de la técnica permiten difundir una foto de un punto a otro con tanta facilidad como si se tratara de un despacho (foto derecha). La información moderna exije una potencia económica no fácil de encontrar por todas partes. (Fotos COI y USIS.)

grandes dificultades materiales con que se ha tropezado. El número medio de puestos receptores por cada mil habitantes pasa raramente de cinco y es así inferior al de ciertos países. En América Central y del Sur se manifiestan diferencias muy marcadas como por ejemplo en Haiti, donde se encuentra únicamente un puesto receptor por cada mil habitantes. La actividad radiofónica está abierta a la iniciativa privada y se encuentran, en general, muchas estaciones emisoras particulares e independientes. En su mayoría, estas estaciones son de baja potencia. Ha sido muy lento el desarrollo de las posibilidades de recepción, a pesar de que se encuentran, en uno o dos casos, menos de veinte puestos receptores por cada mil habitantes.

En lo que se refiere al cine, se ha acordado generalmente tomar como unidad de medida la capacidad de las salas de espectáculo, calculada por el número de asientos por cada mil habitantes. No obstante, hay que hacer una reserva: cuando se encuentra yaestablecida en determinado país la costumbre de ir al cine, todas las ciudades de cierta importancia poseen salas de proyección cinematográfica que funcionan regularmente, y es muy fácil formular cuadros estadísticos. Pero, aun en ese país, algunas ciudades tendrán espectáculos de propiedad extranjera que funcionarán con sus propios aparatos de proyección en una sala local y darán una o dos funciones por semana. En los países insuficientemente desarrollados, los cines ambulantes, que dan sus funciones en las escuelas o los edificios públicos y muchas veces a la intemperie, con frecuencia tienen un público más numeroso que los cines permanentes que existen en la localidad. Además, hay que tener en cuenta la diferencia de costumbres en lo que se refiere a la asistencia a los cines, en los diversos países, aún entre los países desarrollados; diferencias que provienen de la variación de gustos y ocasiones para la distracción La producción cinematográfica tiene una actividad mayor en Asia que en Africa, aunque cuenta con menos instalaciones de aparatos de proyección. En conjunto, el término medio del número de asientos por cada mil habitantes es muy poco superior a dos. En la América Central y del Sur, casi todos los países tienen una producción cinematográfica de cierta importancia, y el número de asientos por mil habitantes no es inferior a diez, con excepción de dos Estados. En Haití, por ejemplo, la cifra de espectadores de los cines es la menos elevada del mundo.

Los diarios y las estaciones de radiodifusión del mundo entero son servidas principalmente por las agencias telegráficas de información. Así resulta que la opinión pública mundial depende casi totalmente de estas agencias para la provisión de noticias. Las agencias de información existentes se dividen en dos categorías: las agencias mundiales que recogen y distribuyen a la vez las noticias en la mayoría de los países, y las agencias nacionales que, en general, proveen de información a la clientela del país en la que funcionan, y no suelen recoger más que noticias nacionales, aunque proveen frecuentemente a sus clientes, en virtud de un acuerdo, y como suplemento, el servicio de información de alguna de las agencias mundiales.

Las agencias mundiales que existen actualmente son tan sólo seis: tres agencias americanas —Associated Press, International News Service y United Press— una Agencia britanica; Reuter; una francesa: France-Presse y una rusa: Tass. En 54 países existen 76 agencias nacionales que prestan un servicio diario de información local. Se puede comprobar así, que en las diferentes regiones del mundo, la población de cada país se halla informada de una manera desigual sobre los acontecimientos. Las regiones más favorecidas son, en general, aquellas donde el desarrollo de la educación permite la existencia de una prensa y de una radiodifusión poderosas. En muchos países, especialmente en Africa, América del Sur y América Central, la opinión pública se halla informada de los sucesos nacionales sólo por los raros corresponsales de los periódicos locales —cuyo equipo técnico es insuficiente con mucha frecuencia— y algunas veces aún por agencias extranjeras, por ejemplo en México y en Egipto.

La situación en los países insuficientemente desarrollados es la siguiente: existen agencias nacionales únicamente encuatro territorios de Africa, en cinco países del continente americano, con excepción de los Estados Unidos de América y del Canadá, y en 15 países de Asia.

Las consecuencias de este estado de cosas ofrecen un triple aspecto: en primer lugar, cada país del mundo depende de las seis agencias mundiales para la difusión en el resto del universo de las informaciones relativas a su vida nacional; en segundo lugar, cada país depende de las seis agencias mundiales para la recepción de las informaciones procedentes del extranjero; y, en tercer lugar, varios países que no poseen todavía una agencia nacional, dependen de las agencias mundiales en lo que se refiere aún a las informaciones relativas a su vida nacional propia.

En lo que concierne al desarrollo de la prensa, el principal obstáculo reside en el analfabetismo, cuyo término medio oscila ordinariamente entre 80 y 90 % en el Africa, entre 70 y 80 % en la mayore parte de Asia y suele pasar del 50 % en América central y en América del Sur. Otro obstáculo constituye la escasez de equipo y de material necesarios para la prensa, siendo de particular importancia el problema del papel. Finalmente, existen otras dificultades producidas por las condiciones económicas de existencia de los periódicos. La prensa independiente obtiene sus recursos de la venta de los diarios y de la publicidad. Mas, en los países insuficientemente desarrollados desde el punto de vista económico, no se puede contar con los ingresos de la publicidad, y la vida de un periódico es precaria si debe depender en gran parte de la venta al público, allí donde es muy bajo el poder de adquisición.

Después de la segunda guerra mundial, y como consecuencia del aumento rápido del numéro de puestos de radiodifusión, se presentaron nuevos problemas, fruto igualmente del prestigio y del immenso público obtenido durante la guerra para los servicios de noticias. Casi todos los Estados soberanos poseen una o varias estaciones emisoras sobre su territorio, o por lo menos han acordado a empresas particulares la autorización de construir una o varias estaciones. Según los últimos cuadros estadísticos, el número total de estaciones emisoras llega a 5.317. Por otra parte, ha aumentado considerablemente el número de estaciones receptoras de radiodifusión en todos los países, hasta alcanzar la cifra aproximada de 182 millones, y el número de lectores de periódico, con exceptión tal vez de algunos países como Inglaterra. Los «diarios hablados» de las estaciones de radio comprenden muchas ediciones por día, lo que las obliga a recibir regularmente informaciones durante casi todas las veinticuatro horas del día.

En un país donde la prensa es tan poderosa como en los Estados Unidos de América una encuesta efectuada en 1939 ha demostrado que el 70 % de los americanos recurren, en una gran medida, a la radio para conocer las noticias y que el 58 % estiman que las informaciones de la radio son más exactas que las de la prensa. En países donde la prensa está poco desarrollada, los servicios gubernamentales envian a los diarios locales, que no tienen otra fuente de información, las noticias obtenidas mediante los boletines de las estaciones de radio. En algunos territorios muy alejados de los centros de información, los periódicos recogen por sí mismos las informaciones, tomándolas de las emisiones de radio. En otros países, finalmente, las estaciones controladas por el Gobierno difunden únicamente noticias oficiales, que luego son publicadas por los periódicos. Radio Moscú, por ejemplo, difunde con la rapidez del dictado oral las informaciones destinadas a la prensa regional soviética (2).

(2) *Casi todas las informaciones contenidas en este artículo han sido extraídas de las obras siguientes : Informe presentado por el Sr. Salvador T. López al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, sobre la libertad de información; « Les Agences Telegraphiques d'Information », publicada por la Unesco en 1954; « Situation de la presse quotidienne à 1952 », trabajo contenido en el número 7, correspondiente a diciembre de 1953, de los « Cahiers du Centre de Documentation » de la Unesco.*

Latitudes y Longitudes

SEMANA DE LA UNESCO EN SUECIA: La Comisión Nacional sueca para la Unesco ha organizado en Vasteras una «Semana Unesco» para explicar a los niños y a los adultos los problemas que se plantean en las regiones insuficientemente desarrolladas del mundo y las disposiciones que se han tomado para resolverlos. Con esta ocasión, la pequeña ciudad se había engalanado: carteles multicolores, cubrían los muros de las estrechas calles y todos los taxis hacían flamear pequeñas banderolas con los colores de la Unesco. Los organizadores de esta semana cultural han tratado de demostrar, mediante películas, exposiciones y conferencias en las escuelas y en las salas de reunión, la manera de contribuir a la obra perseguida por la Unesco en la lucha contra el analfabetismo y en las esferas de la comprensión internacional y de los derechos del hombre. Esas manifestaciones han tenido un éxito tal que la ciudad de Malmöe —la tercera de Suecia en importancia— se propone organizar próximamente una análoga «Semana Unesco».

★ **PROBLEMAS DE ARITMETICA RURAL:** *Se manifiesta actualmente un movimiento de reforma de la enseñanza rural en varios países, en donde se trata de poner los manuales escolares al alcance de los niños campesinos, tomando como punto de partida ejercicios basados sobre elementos característicos de la vida del campo. Esto es lo que ha llevado a cabo un maestro bretón en un manual de aritmética redactado especialmente para uso de esos alumnos. En lugar del problema tradicional de las llaves de agua potable, los niños campesinos tendrán que resolver problemas de la siguiente índole: « Durante la estación seca, un agricultor tiene que ir con su recipiente —para llenar su cisterna— a un manantial que se halla a 24 minutos de marcha de la aldea: ¿cuánto tiempo perderá en 34 días de sequía, si necesita dos recipientes y medio de agua por día?» En varias regiones de Francia, la sequía plantea un grave problema y es por eso seguro que un ejercicio escolar como este atraera más la atención de los niños campesinos que una lección compuesta con elementos esencialmente urbanos.*

CRONICAS. DIARIO DEL AÑO CERO: En Tel Aviv, se publica un diario del año 0. Su título es «Crónicas» y está redactado en hebreo y en inglés. Publica únicamente noticias extractadas de la Biblia y presentadas en forma periodística. Sus titulares son de carácter sensacional: «Tremendo asesinato: Caín mata a su hermano Abel»... «Inesperada victoria de David sobre el gigante filisteo Goliath»..., etc. Innumerables despachos telegráficos, transmitidos por los «enviados especiales y corresponsales del periódico», señalan el paso del Mar Rojo, la aniquilación de Sodoma y Gomorra. El periódico «Crónicas» se utiliza en las escuelas para la enseñanza de la historia antigua de la manera más viva y actualizada.

★ **LIMITACION DEL TRABAJO ESCOLAR:** *El profesor Harmel, Ministro de Instrucción Pública de Bélgica, en un discurso pronunciado ante los miembros de la Liga de Familias Numerosas, ha prometido que muy pronto se dictará una ley limitando a dos horas por día el trabajo de los niños de doce a quince años, después de las horas de clase.*

En dicho país, desde hace mucho tiempo se han formulado quejas sobre el trabajo extra-escolar de los niños de las escuelas, en donde cada profesor encarga tareas escolares para el hogar, sin preocuparse de los otros trabajos ordenados por los restantes profesores de cada curso.

CONSERVACION DE PINTURAS MURALES: El « Istituto del Restauro», de Roma; ha elaborado un nuevo método para la conservación de los frescos pintados en los muros de los antiguos edificios. Este método permite retirar dichos frescos de las superficies enyesadas en donde se deterioran por efecto de la humedad y de la intemperie. El procedimiento consiste en pegar sobre el fresco une tela especial que, al ser arrancada, trae consigo la pintura. Basta entonces pegar esta tela sobre otra y colocarla sobre otro muro para conservar en buenas condiciones esas obras maestras.

★ **PROTECCION DE LOS BIENES CULTURALES:** *La Unesco ha invitado a 86 países para que se hagan representar en la «Conferencia Intergubernamental sobre la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado», que tendrá lugar en La Haya, en el Salón central del Palacio de la Paz. Esta Conferencia será inaugurada el 21 de abril y durará tres semanas, más o menos. Los delegados estudiarán un proyecto de convención para la protección de los monumentos, obras de arte y documentos históricos, en caso de conflicto armado. La Unesco ha hecho las respectivas gestiones para que cada Estado participante otorgue a su respectiva delegación los poderes necesarios para la firma de dicha convención, en caso de que se llegare a un acuerdo sobre la redacción definitiva del texto.*

LA EDUCACION COMUNAL EN VARIOS PAISES: El pedagogo filipino Pedro T. Orata, en su opúsculo «Community Education Abroad» publicado por la Fundación educativa de la Unesco en Filipinas, hace un examen comparativo de las formas que ha tomado la educación de la comunidad en la India, México, Canadá, Japón, Puerto Rico, Reino Unido y los Estados Unidos de América.

De acuerdo con la definición de los pedagogos filipinos, las escuelas comunales son aquellas donde se enseña la democracia como una norma de vida mediante ejemplos comunes y prácticos, y en los cuales los diversos grupos pueden desempeñar una función importante. Los alumnos aprenden no sólo en los libros sino también en los hechos de cada día para llegar a la conclusión de que es mejor ser buenos ciudadanos y participar de modo útil en la vida de su comunidad.

El profesor Orata explica el método de adaptación de este movimiento a la realidad y necesidades locales de los siete países mencionados y se extiende sobre los problemas especiales concernientes a la preparación de maestros que deben emplear nuevos métodos para poder influir sobre la existencia, costumbres tradicionales y actitudes de los pueblos. Finalmente, el autor señala las ventajas particulares de los diferentes sistemas y sugiere las posibles características de las escuelas comunales del futuro en las Islas Filipinas.

★ **CURSOS DE NIEVE:** *La Dirección de los Servicios de enseñanza del Departamento del Sena, siguiendo la experiencia realizada el año pasado en beneficio de los alumnos de una escuela del arrabal parisiense, envió en el invierno último 500 niños (cinco clases de niñas y tres de niños), a las estaciones alpinas en donde permanecieron un mes. Estos alumnos, alojados en villas confortables y bajo la dirección de sus maestros habituales, siguieron un régimen entre pedagógico y deportivo: clases en la mañana, educación física, paseos o iniciación en el deporte del patinaje, en la tarde. La experiencia ha podido realizarse en una escala considerable, gracias a los créditos suministrados por el Consejo Municipal de Paris. En el mes de marzo, la misma Dirección del Departamento del Sena ha extendido esta experiencia a las escuelas de los arrabales.*

ACUERDO ENTRE LA UNESCO Y EL BRASIL: La Unesco acaba de firmar un acuerdo con la «Campanha Nacional de Aperfeicoamento de Pessoal de Nivel Superior» (CAPES), organismo dependiente del Ministerio de Educación del Brasil y que se encarga de la formación de especialistas de un nivel elevado. En virtud de este acuerdo, las 60 u 80 becas que debe conceder la CAPES a estudiantes de nacionalidad brasileña, durante el año y medio próximos, entrarán en la esfera del programa de la Unesco para el intercambio de personas. De esta manera, los educadores, investigadores científicos y técnicos del Brasil que deben recibir una formación complementaria en el extranjero podrán aprovechar de las facilidades de residencia y de estudio, acordadas en más de 30 países a los becarios patrocinados por la Unesco. Este es el primer acuerdo de esta naturaleza entre la Unesco y un organismo nacional de educación. También es la primera vez que van a ser utilizados los servicios administrativos internacionales en provecho de los becarios cuyos estudios en el extranjero son costeados por su propio gobierno.

★ **CONTRIBUCION A LA COOPERACION INTERNATIONAL:** *El 12 de marzo se llevó a cabo en Estocolmo una conferencia de las Organizaciones No Gubernamentales, bajo el patrocinio de la Comisión Nacional sueca para la Unesco. El tema de esta conferencia fué la contribución de Suecia a la cooperación y comprensión internacionales. La reunión, a la que asistieron el Rey de Suecia, el Primer Ministro, los Ministros de Relaciones Exteriores y Educación y los representantes del Cuerpo diplomático, fué inaugurada con un discurso de Dag Hammarskjold, Secretario General de las Naciones Unidas, y por un mensaje del Director General de la Unesco.*

Los debates y las intervenciones de los delegados se refirieron a varios aspectos de la cooperación internacional, como los siguientes: «Punto de vista económico sobre la colaboración científica internacional», « La cultura y el desarrollo económico», ¿Somos capaces de contribuir a la colaboración internacional?» y «¿Damos demasiada o muy escasa atención a la obra de las Naciones Unidas?». La sesión se clausuró con un discurso del Sr. Hammarskjold sobre «Las Naciones Unidas: su programa y realidad ».

LOS BONOS DE VIAJE DE LA UNESCO

Con la finalidad de allanar las dificultades monetarias, principalmente las de restricción de divisas que ponen trabas en muchos países a los viajes de estudio en el extranjero, así como a las misiones científicas y culturales, la Unesco acaba de poner en circulación una primera emisión de «Bonos de Viaje» por valor de 400.000 dólares (140 millones de francos). Estos Bonos constituyen unos a manera de "cheques de viaje" internacionales que permitirán a los estudiantes, miembros del cuerpo docente, hombres de ciencia, etc., que se dirijan a universidades o a instituciones extranjeras, procurarse las divisas necesarias para su desplazamiento.

(En un número próximo «EL CORREO» dará todos los detalles sobre esta importantísima iniciativa de la Unesco.)

RECTIFICACION. — En el número 1 de 1954, de «El Correo», en el artículo de E. Holmstron, « La Máquina Traductora » (págs. 22 y 23), al hablar del «Bibliography of Interlingual Scientific and Technical Dictionaries», se deslizó un error que deseamos rectificar. La última edición de esa publicación inglesa de la Unesco, contiene una lista de 1.630 *obras* (y no de palabras técnicas, como allí se dice) agrupadas en 400 epígrafes y con equivalencias en 72 lenguas.

¿Todavia no se ha suscrito?

Aproveche AHORA de nuestra *tarifa reducida* para la suscripción anual: 6 chelines en vez de 10 chelines 6 peniques; un dólar cincuenta en lugar de dos dólares; 300 francos franceses y no 500.

«EL CORREO» de la Unesco no es una publicación comercial y tiene lectores en más de 70 paises. Su propósito es presentar cada mes, por medio de textos e ilustraciones, ciertos artículos informativos y ensayos que provoquen reflexión y examen, y ofrecer al mismo tiempo una sección para el análisis de algún importante problema mundial, tratado desde el punto de vista nacional e internacional. Esta revista desea ser una ventana abierta sobre el mundo de la educación, la ciencia y la cultura, a través de la cual el maestro de escuela y los lectores en general puedan mirar hacia horizontes más amplios y universales.

He aquí algunos problemas examinados recientemente en «EL CORREO»: El mosaico lingüístico del mundo y los nuevos métodos en la ensenañza de lenguas extranjeras; Utilización pacifica de la energía atómica; El arte infantil y la educación; La falsedad de las doctrinas raciales; Las bibliotecas públicas y la enseñanza; La conquista del desierto en todo el mundo; La televisión como oportunidad y reto para la educación popular; La enseñanza de la geografía y la comprensión internacional; La escasez mundial de papel; El cine y la mejor comprensión de los pueblos.

SUSCRIPCIONES COLECTIVAS: Tarifas especiales de suscripción se encuentran a disposición de los maestros, estudiantes y organismos educativos, con los siguientes descuentos para varios ejemplares suministrados a una sola dirección: 25 ejemplares — 5 %; 50 ejemplares — 10 %; 100 ejemplares — 15 %; 200 ejemplares — 20 %.

NOTA: Las suscripciones al CORREO pueden ser pagadas en moneda nacional a los agentes de venta de la Unesco.

AGENTES GENERALES DE VENTA

A continuación damos una lista de los Agentes de venta de la Unesco, a quienes se pueden solicitar ejemplares de la edición española. Otros Agentes de venta figuran en las ediciones francesa e inglesa del CORREO.

★

Argentina: Editorial Sudamericana, S.A., Alsina 500, Buenos Aires.

Bolivia: Librería Selecciones, Av. 16 de Julio 216, Casilla 972, La Paz.

Brasil: Livraria Agir Editora, Rua México 98-B, Caixa postal 3291, Rio de Janeiro.

Chile: Librería Lope de Vega, Moneda 924, Santiago de Chile.

Colombia: Emilio Royo Martín, Carrera 9a. 1791, Bogotá.

Costa Rica: Trejos Hermanos, Apartado 1313, San José.

Cuba: Centro Regional de la Unesco para el Hemisferio Occidental, Calle 5, No. 306, Vedado, La Habana.

Ecuador: Casa de la Cultura Ecuatoriana, av. 6 de Diciembre 332, Casilla 67, Quito.

España: Aguilar, S.A. de Ediciones, Juan Bravo 38, Madrid.

Estados Unidos: Columbia University Press, 2960 Broadway, Nueva York 27, N.Y.

Filipinas: Philippine Education Co. Inc., 1104 Castillejos, Quiapo, Manila. 3.00.

Francia: Servicio de Publicaciones de la Unesco, 19, avenue Kléber, Paris 16e.

Gran Bretaña: H. M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres, S.E.I.

Italia: G.C. Sansoni, via Gino Capponi 26, Casella Postale 552, Firenze.

México: Difusora de las publicaciones de la Unesco, 127, avenida Ejido, Esc. 401, México D.F.

Panamá: Agencia Internacional de Publicaciones, Apartado 2052, Panama, R.P.

Perú: Librería Internacional del Perú, S.A., Apartado 1417, Lima.

Portugal: Publicaçoes Europa-América, Ltda, 4 Rua da Barroca, Lisboa.

Puerto Rico: Panamerican Book Co., San Juan 12.

Surinam: Radhakishun & Co. Ltd, Book Dept., Watermolenstraat 36, Paramaribo.

Tánger: Centre International, 20, rue Molière.

Uruguay: Centro de Cooperación Científica para la América Latina, Unesco, Bulevar Artigas 1320, Montevideo. 2.40 pesos.

Venezuela: Libreria Villegas Venezolana, Madrices a Marrón 35, Pasaje Urdaneta, local B., Caracas.

UNA NUEVA CARA DE LA MUSICA

Al ampliar el campo de la materia musical, la música concreta ha renunciado a la simplicidad del sonido puro y de ese modo a la comodidad de la nota fácil de distinguir y de anotar. El " solfeo concreto " debe tener en cuenta los múltiples criterios técnico-estéticos mediante los cuales se define el objeto sonoro, sonido o ruido. He aquí que, al alcance familiar, aparecen nuevos signos correspondientes a la forma del sonido, a su materia, a su evolución dinámica, melódica, armónica en el tiempo, o a las manipulaciones a que ha sido sometido : filtro, reververación, inversión, etc., que han sido establecidas para los nuevos instrumentistas : los técnicos. Esa anotación debe ser bastante precisa y bastante clara para guiar el trabajo de la composición, que es, en este caso, el montaje. Debe, por último, permitir, una vez terminada la obra, una lectura análoga a la de una partitura de música ordinaria. *(Véase en la P. 18 nuestro reportaje sobre la música concreta.* *— Foto Copyright Kitrosser).*